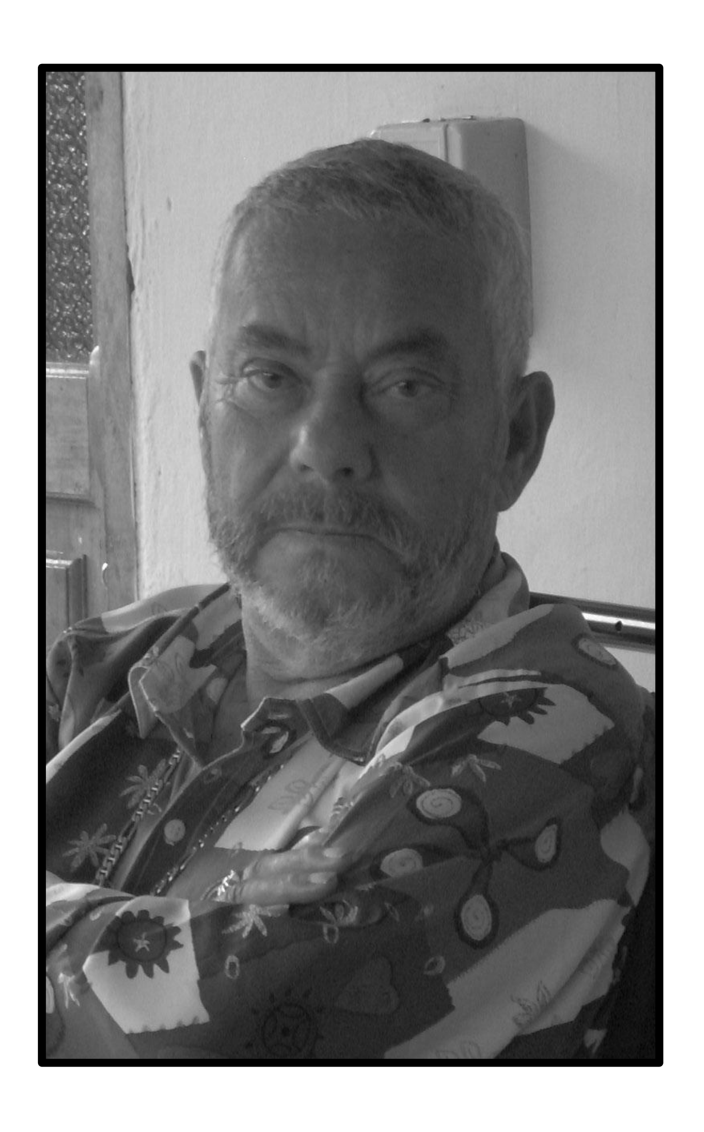
MUERTE EN LA CRUZ

V.M. LAKHSMI





V.M. LAKHSMI

PREFACIO

El V.M. LAKHSMI, ampliamente conocido en el contexto gnóstico latinoamericano, dirige esta nueva obra a un público selecto del cual forma parte Ud., amigo lector. Decimos que esta obra está dirigida a un público selecto; porque la gran parte de la humanidad está incapacitada para poder comprenderla debido al caos y marasmo de intereses egoicos en los cuales se halla inmersa.

Esto la imposibilita para aprender y comprender una obra cuyas enseñanzas se encuentran en octavas superiores, las cuales no puede alcanzar la mente humana en su estado de degradación actual; por lo tanto, si esta obra se exhibiera en las de las más lujosas librerías del mundo, pasaría totalmente desapercibida para el hombre común y corriente "cuyos intereses intelectuales" no están en ese plano.

El V.M. LAKHSMI es un hombre que, a través de constantes súper-esfuerzos y padecimientos voluntarios, ha logrado un estado de conciencia superior que le ha permitido debe lar, en esta obra, grandes misterios y secretos que han estado ocultos a través de los siglos para la gran mayoría de la humanidad y, los cuales hoy, nos los ofrece en forma desinteresada con el único propósito de ayudarnos a comprender el único sendero de la vida que nos puede conducir al "Religare" con nuestra deidad interior: EL SENDERO DE LA AUTO-RREALIZACION.

Con un estilo simple y sencillo (atributos de la verdadera sabiduría del Ser) y una técnica didáctica estrictamente Socrática; el V.M.LAKSHM en esta obra, va guiando al lector a través de preguntas y respuestas de una lógica Trascendental increíble que motivan al lector a dinamizarse internamente mediante la reflexión profunda.

El V.M. LAKHSMI aborda en esta obra temas que nadie antes se había atrevido a abordar por temor, tal vez, a enfrentar a los grandes poderes de los regentes de la religión y filosofía; que, a través del tiempo, en las distintas épocas, han cubierto de losas sepulcrales estos hechos maravillosos concernientes al Cristo, a la Virgen María, a la Cruz de la Redención y al hombre mismo, debido a intereses oscuros e inconfesables.

Este Hombre osa, valientemente, poner al descubierto y presentar públicamente este libro, develando lo oculto en aras del progreso y desarrollo interior profundo del estudiante esotérico que transita este sendero.

Alexis Mejías

INTRODUCCION

¿Es Usted amante de la lectura?

¿Le gusta leer por inspiración, por aprender o por contradecir?.

Lo invitamos a que esta obra que tiene en sus manos, trate de estudiarla.

No nos dé la razón, ni nos la quite por una simple reacción intelectual o emocional; deje que su conciencia, liberada de los ideales, parentescos o simpatías, vuele por las esferas más elevadas del saber como el águila que maneja el aire; él la sostiene y ella no lo siente.

Como el inmenso pez que se desliza con una audaz destreza por las profundidades del océano, quizás ignorando que, en la superficie, hay inmensas olas; con una decisión firme y segura como la tierra, como la roca, como la corriente cristalina que se desliza por entre las montañas; como el aire que viaja a los cuatro puntos cardinales simbolizando la libertad; como el fuego abrasador que reduce a cenizas todos los elementos que le sirven de combustión.

Si como estos elementos actúa tu voluntad y tu conciencia al estudiar esta obra, podrás interpretar su contenido.

El Autor

CAPITULO I

EL MUNDO Y SUS SISTEMAS

En esta obra que entregamos a la Humanidad, daremos a conocer algunos de los aspectos que tienen relación con los diferentes procesos de la vida, que se desenvuelven en todos los organismos y que tuvieron origen en la creación; que, a través de muchísimos procesos, han venido cubriendo todos los espacios.

Por eso se dice, en términos esotéricos, que nada en el infinito está vacío, aunque nuestra mente y nuestra lógica racional así nos lo indique.

Es de suma trascendencia para todo inquieto investigador comprender que, por leyes divinas, estamos íntimamente relacionados con los reinos mineral, vegetal, animal y humano.

Con razón un sabio dice:

“EL HOMBRE ESTA HECHO IMAGEN Y SEMEJANZA DE DIOS, PERO, SU MENTE Y SU PSIQUIS, TIENEN MUCHO DE ANIMAL”.

Y la lógica así nos lo dice: porque no sería concebible que, una criatura que está hecha a imagen y semejanza de Dios, tenga instintos criminales, tenga instintos pasionales…

También un gran humanista dice que:

“LAS TRADICIONES HUMANAS LE DICEN AL ALMA DE LOS DESENCARNADOS - ANIMA -“.

y este gran escritor complementa diciendo:

“SI AL FINAL DE ESA PALABRA LE PONEMOS L, QUEDARIA – ANIMAL”

Extraño y difícil es encontrar en esta época una persona que acepte estas verdades y esto tiene una razón que la podemos definir en la siguiente forma:

PRIMERO:

El ser humano se ha dado a la tarea de desarrollar el intelecto, hasta el punto en que está plenamente convencido de que con eso encuentra la verdad, se hace consciente y por ende se conoce a si mismo.

SEGUNDO:

Porque todas las personas pertenecemos a tal o cual secta religiosa y allí nos han enseñado que, haciendo lo que se nos enseña y se nos ordena, ya estamos sal vos.

TERCERO:

Porque nosotros los humanos con el perdón de Usted, querido lector, estamos llenos de orgullo y de amor propio y por este motivo nos falta valor y coraje para aceptar lo que somos; y para colmo de todo esto, no queremos cumplir la Ley ni la Voluntad del Padre y queremos violar la Ley y que el Padre haga nuestra voluntad.

Este planeta Tierra en que vivimos, verdaderamente, es admirable y maravilloso, pero el mundo, que son los sistemas que lo habitan, es lo más degenerado y corrupto que se ha conocido en todas las razas que han existido.

Los sistemas que han nacido no son malos, pero el hombre los daña y éstos degeneran y mueren.

Ya decíamos que el hombre cuando fue creado venía con la perfección del Padre, pero al paso de los siglos, aquel fue invadido por fuerzas negativas y degeneró.

Pero, como ya decíamos, es tanto el orgullo, el amor propio y la soberbia que nos tienen invadidos, qué no es raro ver y oír, por allá y acullá, hablando que “ya recibí a Cristo”, que “ya recibí al Espíritu

Santo" y haciéndoles creer a las pobres almas que aspiran a la Luz, que él que les hace esas prédicas ya está sentado en el trono de Dios.

¡Pobres gentes!, no saben, ni quieren saber lo que significa la Cruz; ni mucho menos lo que es: **MORIR EN LA CRUZ.**

Decimos que los sistemas, como todo, nacen, crecen, involucionan y mueren. Lo triste de todo esto es que estos sistemas, antes de morir, acaban con la fe del pueblo, acaban con la moral, acaban con la fragancia de la sinceridad. Resultado de todo esto: una terrible confusión, nadie cree en nadie y con justa razón, como quiera que todos hablan en nombre del Creador, pues las pobres gentes decepcionadas de toda farsa y mentira que les han enseñado y les han infundido, dejan también de creer en el Creador (Dios).

La redención de este mundo ya es imposible, es demasiado tarde. Los religiosos se discuten al hombre queriéndole imponer sus verdades que no son tales verdades sino dogmas y fanatismos extraídos de una mente reaccionaria y soberbia; lamentablemente valiéndose de las Sagradas Escrituras para imponer su propio criterio, es decir, utilizando la palabra de Dios para destruir la Obra de Dios.

Esto lo podrá Ud., comparar, querido lector, cuando se detenga a analizar las terribles contradicciones que aparecen por estas erradas interpretaciones.

Igual pasa en la política, lo que uno afirma el otro lo niega; igual pasa con la justicia, si es justicia y si se aplica la misma rectitud. ¿Por qué dos personas, uno que acusa y otro que se defiende, se discuten una misma verdad?: la inocencia y la culpabilidad.

En la medicina pasa igual, es decir, el mundo no cambiará porque está hecho de sistemas caducos y degenerados y por ende con el apoyo y la anuencia de las masas humanas.

Es el momento, quizás, más oportuno para que nos detengamos

a reflexionar en todas estas cosas y., después, si le decimos un no al mundo aparecerán multitudes de religiosos, de políticos, de intelectuales; en síntesis, de ignorantes que se lanzarán despiadadamente contra Usted, querido lector, gritando con otros términos, pero con el mismo contenido: ¡Crucifixia! ¡Crucifixia! ¡Crucifixia!, o sea: **MUERE EN LA CRUZ**!.

Y, justamente, eso es lo que hay que hacer. Necesitamos que se nos haga esa sentencia para que podamos comprender que el mundo y sus sistemas no soportan ni quieren ver a un hombre o a una mujer que quieran ser libres, que no se dejen poner el yugo que les tienen para los ignorantes y dormidos.

CAPITULO II

VIAJE DE LA VIDA

Querido lector se ha detenido Usted a reflexionar ¿Dónde, en qué lugar y cuándo se originó su vida?.

Quizás, Usted crea que fue cuando nació esta existencia; y eso pues es una verdad, pero, ¿Dónde estaba antes de tomar ese cuerpo físico?, ¿Cómo se llamaba?, ¿Quién era su padre, quién era su madre, quién sus hermanos?, ¿Usted sabía que existía?, y, como ya dijimos, ¿En qué lugar se encontraba?.

¿Cree Usted que los únicos que tomaron participación para su venida fueron su papá y su mamá? Todo esto tiene su razón. Esa unión de su papá y su mamá se hizo cumpliendo uno de los mandatos más elementales de Dios, que es: "Que se amaran".

Ese hombre y esa mujer se unieron para contribuir con un óvulo y un espermatozoide (que fueron los elementos que la naturaleza utilizó para su creación), que salieron de sus organismos, emprendiendo un viaje hacia la vida en una perfecta armonía, con dos finalidades definidas: la primera, INSTINTO DE VIVIR y la segunda ATRACCION AMOROSA.

Supongamos que estas reglas se han cumplido, pero, sabe Usted ¿qué es el pecado original?, del que tanto los predicadores religiosos nos hablan.

Creen estas personas que ése fue un pecado que cometieron Adán y Eva, allá en el Edén, y nosotros no negamos que así fue, pero, ¿En qué consistió esa falta?

¿Acaso no fue… porque Adán y Eva, en un momento, fueron te-

rriblemente atacados por la pasión carnal y fornicaron, o sea, derramaron el semen?.

Eso originó que esa generación ADAN-EVA, fuera echada del Paraíso y la sentencia de Dios no se hizo esperar.

Para Eva, dijo Dios:

“VIVIRAS SUJETA A TU MARIDO Y PARIRAS TUS HIJOS CON DOLOR”, y para Adán:

“POR NO HABER PERMANECIDO FIEL A MI MANDATO, CON EL SUDOR DE TU FRENTE GANARAS EL PAN”.

Pero… vale la pena que analicemos, Usted y yo, qué se hizo ese Adán, qué se hizo esa Eva después que Dios los echó del Paraíso, ¿Ellos se arrepintieron de lo que habían hecho?. ¿Eva dejó de tentar a Adán?. ¿Adán dejó de ser débil frente a Eva?. ¿La serpiente dejó de tentarlos?.

Querido lector, nada de eso ha sucedido. Eva sigue siendo Eva, ¡La Mujer!, Adán sigue siendo Adán, ¡El Hombre!. La serpiente sigue cumpliendo su misma misión, ¡La Pasión! y los tres siguen cumpliendo el mismo papel.

La mujer como elemento femenino, tentando a ese elemento masculino por una atracción muy humana y, lógico, por una emanación divina: Amor; pero sigue mi interrogante: Esa serpiente tentadora, o esa pasión, ¿Qué papel cumple en ese hombre y esa mujer actual? ¿Llevarlos al lecho de placer, a que forniquen, a que derramen la energía sexual, a que den rienda libre a su lujuria, pero… qué va a salir después que esta pareja, en su lecho, han fornicado?.

Pues, querido lector, lo más seguro es que de allí, de esa unión, va a aparecer una vida emprendiendo su viaje.

Uno de esos espermatozoides, que se derramaron en ese acto, se une con un óvulo que había madurado en la mujer, trayendo como resultado un hermoso niño o una hermosa niña para alegría de sus

padres, amigos y allegados, pero, ¡qué dolor!, ¡qué sufrimiento para nosotros y para esa criatura!, pues, viene con la marca indeleble del pecado original.

No me refiero al pecado que se originó cuando la generación Adán-Eva fornicaron, me refiero a la unión de ese hombre y esa mujer que lo hicieron fornicando igual; dando como resultado que esa criatura que va a nacer o que ya nació, traiga la marca de nuestros antepasados padres y la contra-marca de nuestros padres actuales, ¡Todos somos fornicarios!.

En nuestra actual existencia, todos nosotros hemos sido hechos por la fornicación. Esto ha sido censurado por Dios desde la creación, pero seguimos siendo los mismos. Muy pocos hombres en la historia se han resuelto a salirse del montón, cumpliendo con esos Sagrados Mandatos: NO MATAR Y NO FORNICAR.

Puede ser que Ud... se pregunte en este momento qué relación tiene el NO MATAR con el NO FORNICAR, y vale la pena remitirnos a esa terrible sentencia de Dios que hiciera a Adán cuando le dijo:

"DE TODOS LOS FRUTOS DEL HUERTO PODRAS COMER MENOS DEL FRUTO DEL BIEN Y DEL MAL, PORQUE EL DIA QUE DE EL COMIERES, MORIRAS".

La vida para nosotros emprende su viaje, como ya dijimos, cuando un óvulo y un espermatozoide se unen y viene la gestación, el nacimiento, la niñez, la adolescencia, la madurez, la vejez y, por lógico, la muerte.

Como en tantas partes hemos dicho; dolor al nacer, dolor al crecer, dolor en la vejez y dolor en la muerte; y cualquier persona, apenas razonable, dirá: ¡Pero esto es normal!.

Mas yo me pregunto: Es normal ¿Por qué?, lógico está porque así hemos visto vivir a la humanidad, día tras día, con dolor, con sufrimiento.

Nadie sabe.... el porqué es ese sufrimiento, el porqué ese dolor, y

lógico si nos duele la cabeza decimos que por el dolor de cabeza; si alguien riñe con nosotros o le tenemos odio, mala voluntad, no sabemos, simplemente, no nos quieren y no los quiero más.

Si es adinerado, simplemente, dice que ha sido de buenas en los negocios o que ha sido inteligente; si económicamente no tiene recursos, dice que ha sido de malas o, simplemente, culpa a Dios y con eso se conforma el ser huma no de todos los niveles sociales.

Esto es una lucha sin fin en la tierra. Todo el mundo quiere dejar de sufrir, pero, si no dejamos de violar la Ley,

¿Cómo nos vamos a establecer en otro nivel? o, ¿Cómo nos vamos a salvar del rigor de la Ley?.

Imposible, amigo lector. Algunos se conforman diciendo: “Al morir se acaba todo”.

Pero eso no es así; después de la muerte, continúa la vida en otro nivel, con otra característica, pero continúa, no lo podemos evitar hasta que regresemos a una nueva matriz. Desgraciadamente con la misma marca: EL PECADO ORIGINAL, HIJOS DE LA FORNICACION.

En resumidas cuentas, otro viaje que emprende la vida con nosotros, rumbo al fracaso, ¡A LA MUERTE!

Esto nos hace ver y entender que ya nadie puede hacer nada por nosotros. Es cada persona la que debe tratar de hacer algo por sí mismo.

Si hemos sido hechos por el pecado de la fornicación, dejemos de ser fornicarios , seamos castos en pensamientos, palabras y en obras como nos lo enseñan las Sagradas Escrituras y así romperemos con ese Karma que hemos venido arrastrando, vida tras vida, por la fornicación; y así la vida y la muerte, frente a frente a nosotros, cada una dará su veredicto.

La vida, como nosotros no la matamos, vencerá a la muerte, y la muerte, respetando a la Ley, se retirará reconociendo que si ha

habido un hombre o una mujer, que, por Voluntad, por Obediencia y por Disciplina cumplió el mandato de Dios, sobre esa persona no caerá la espada de la justicia porque de la vida hizo el refugio para nunca más morir (LA SALVACION).

CAPITULO III

LA VIDA Y LOS REINOS

Continuando con esta reflexión sobre la vida, podemos decir que las grandes verdades que conocieron, vivieron y comprendieron las culturas antepasadas, debido a la decadencia y a la pérdida de los sentidos extrasensoriales del ser humano, todo eso para nosotros, hoy día, es mitología, porque nadie o, quizás, con muy pocas excepciones, hay personas que pueden conocer e investigar la vida que existe en los minerales y en la tierra.

Lógico, no nos estamos refiriendo a la vegetación, nos queremos referir a los elementales de la tierra que se conocen como los Gnomos y Pigmeos. Estas criaturas son chispas divinales que también, como nosotros, obedecen a las corrientes de la vida dirigidas por leyes distintas a las nuestras, pero que obedecen a la escala musical del universo: EL REINO VEGETAL. En éste encontramos billones de especies, desde luego ocupando diferentes escalas en la evolución, pero son criaturas que, dentro de cada una de ellas, vibra y palpita una vida que, como nosotros, también aspira su liberación algún día.

Estas vidas están dirigidas por sabios Devas de la Naturaleza que las instruyen para que conozcan la ciencia que los rige y continuar en las diferentes escalas de la evolución; pero es la misma vida, sólo se diferencia por el organismo en que esté establecida.

En el Reino Animal, como en el anterior, también existen billones de manifestaciones de la vida; desde el insecto más pequeño hasta el mamífero más grande, obedeciendo a esa gran ley que, a través de sus sabios Devas o Instructores, les instruyen para que conozcan también la ciencia que los rige. En este reino ya conocemos la manifestación sabia de los tres principios que originaron la creación.

En los insectos y algunos otros animales de poco tamaño ya vemos la manifestación del primer cerebro.

Me quiero referir al cerebro motor o movimiento que permite que ese animal se mueva en toda dirección, pero que, en sí, no conoce sino una dimensión o sea la línea recta.

Posteriormente, vienen el resto de animales, los cuales ya expresan la existencia de dos cerebros o sea: cerebro motor y cerebro emocional; estos animales sólo perciben dos dimensiones: la profundidad y el ancho.

Esto nos hace ver como la naturaleza va llevando la vida dentro de un ordenamiento perfecto hasta llevarla a su máxima expresión de perfección y hasta donde ella puede, median te sus leyes mecánicas, conducir la evolución.

Posteriormente, viene el Reino humano, dotado éste de tres cerebros y, por lógica de la razón; aquí vemos la perfecta integración que tienen nuestros organismos humanos con los reinos anteriormente descriptos.

El reino mineral tiene relación en nosotros con los huesos y la musculatura; el reino vegetal tiene relación en nosotros con el metabolismo, circulación, oxigenación, etc.; el reino animal tiene relación en nosotros con los procesos mecánicos que ejerce en nosotros la Naturaleza e instintos, entre otros: Conservación, Reproducción, Sobrevivencia.

El reino humano va ejerciendo el conocimiento de los demás reinos y, haciendo uso de un porcentaje de conciencia, puede producir en él, a voluntad, cambios; modificando en esta forma el destino y las leyes mecánicas que lo han regido en los demás reinos.

A este organismo humano ya le es permitido conocer las tres dimensiones mediante la inteligencia, la razón y la capacidad que le confieren sus tres cerebros.

Como ya dijimos, cerebro motor o movimiento nos permite des-

plazarnos a cualquier dirección; cerebro emocional nos permite conocer el ancho de las cosas y el cerebro pensante nos permite conocer el infinito espacio.

Como Ud. ve, querido lector, hasta aquí la Naturaleza nos ha traído, enseñándonos la ciencia que nos rige en todos los reinos. Estas son leyes mecánicas porque a toda esencia que pasa por estos reinos la rige, pero de aquí para arriba, ya las leyes dejan de ejercer su acción y el ser humano, mediante una comprensión, voluntad y disciplina, debe producir la revolución de la conciencia para dejar de ser regido por leyes mecánicas y pasar a ser dirigido por sabias leyes que lo llevarán a su perfección.

Podemos decir con esto que el ser humano hasta aquí está hecho, pero no perfeccionado.

Remitiéndonos a los textos bíblicos, podemos decir que, con justa razón, se le llama al hombre: "ARQUITECTO DE SU PROPIO UNIVERSO INTERIOR".

Como nosotros sabemos, existen muchos libros sagrados que nos confirman esto. Están los Evangelios Apócrifos, los Evangelios Esenios, el Bhagavad-Gita y la Biblia Cristiana.

Ninguno de estos libros sagrados des miente el hecho de que, para que el ser humano se una con Dios, tiene que buscar su propia perfección, de lo contrario, no lo logra.

No entendemos la razón por la cual, hoy día, a los buscadores de la verdad se les dice que ésa la encuentran en tal o cual religión o secta; como que da miedo decirle a la gente la verdad, porque, claro, se acabaría el comercio de almas; se acabaría el negocio con la religión; ya ninguna persona sería capaz de adorar a personas o ídolos, sólo le alcanzaría su tiempo para adorar a su Intimo, a su Dios Interno, a su propia expresión de la verdad; sólo bastaría un noble recinto para ubicar su altar y rendirle culto a la divinidad.

Dicen las leyendas que, en una ocasión, los dioses se reunieron y,

viendo que el hombre había caído en la degeneración, quisieron esconder el secreto de la redención donde el hombre no lo encontrara.

Unos dijeron que “Hicieran un hueco muy hondo y lo enterraran”; otros dijeron ¡no! porque el hombre puede escarbar y encontrar el secreto. Otro dijo: “Enterrémoslo en los fondos de los mares”; pero dijeron: “El hombre va a hacer submarinos y llegará hasta el secreto”. Otro dijo: “Ubiquémoslo en el espacio”; pero se dieron cuenta que el hombre construiría naves y también lo encontraría. Por último, dijeron: “Vamos a esconderlo en el hombre, allí sí no lo podrá encontrar”. Lo escondieron en el corazón del mismo hombre y los hechos nos lo han demostrado.

El hombre ha buscado por todos los medios hacerse sabio; ha recorrido todo el mundo en que anda y se ha interesado muy poco en conocer el mundo en que vive.

Ha desarrollado todas las capacidades del saber, se ha interesado muy poco en desarrollar el Ser: es decir, quiere hacerse sabio sin contar con Dios, su Creador.

CAPITULO IV

LA VIDA EN EL HUMANOIDE

Estudiando las Sagradas Escrituras sabemos que, en el comienzo, la tierra era informe, cubierta de aguas y tinieblas; Ud., dirá, querido lector, que nos estamos refiriendo al planeta Tierra; pues diríamos que es la relación que existe entre el ser humano y el planeta.

Si la tierra estaba cubierta de aguas y tinieblas en su comienzo, el mismo fenómeno sucede con el hombre. En su comienzo aparece en el vientre de su madre cubierto de aguas y tinieblas; transcurren nueve meses y ese niño nace.

En el momento de nacer empieza, ese niño, a recibir programas, o sea, a desadaptarlo de lo que para él debería ser natural.

Unas personas opinan que lo deben amamantar, otras opinan que no, que le deben dar el alimento tal que es completo; otras opinan que el niño debe dormir con la mamá; algunos opinan que debe dormir aparte de la mamá; ¿Qué opina Ud., querido lector, de todo esto?.

La lógica nos está enseñando que el niño debe recibir el alimento que su madre produce. Debe estar al pie de su madre para que ella, con su aura, lo proteja.

No estamos contra los médicos, pero, naciendo el niño, se le empiezan a aplicar una serie de vacunas, o sea bacterias, para prevenirlo de algunas enfermedades.

Ahí sí, como dijera un gran escritor: “Le estamos disparando a un enemigo que todavía no existe”, y, lo peor de todo, acostumbrando a esa criatura a depender directamente de las medicinas sintéticas,

alopáticas, químicas.

Si alguien intenta hacerle un remedio natural, algunas personas se le ríen porque dejamos de creer en la Madre Naturaleza y caímos ya, cien por ciento, en manos de una ciencia que ha desplazado lo natural.

Este niño sigue creciendo, como ya dijimos, sometido a todo un programa. Lo programa la mamá de acuerdo a su forma de pensar; lo programa el papá de acuerdo a su punto de vista; lo programan sus hermanos; lo programa la sociedad y, para colmo de males, llega al colegio y a la Universidad a recibir solo programas que van quedando grabados en la memoria y en la mente, ¿Y el corazón qué?.

Como si eso no importara, ¿Verdad?, eso pasa a ocupar un segundo, tercer o cuarto lugar; todo el mundo le enseña para que grabe en su computadora: La Mente.

Como ese niño ya está programado, no puede elegir, ni puede pensar libremente; entonces, por una conveniencia o imposición, tiene que aceptar la religión del papá, de la mamá, o del abuelo e, inclusive, en muchos casos, hemos visto que si no pertenece a determinada religión tampoco le permiten estudiar en un plantel educativo; es decir que, ese pobre niño es una marioneta manejada por programas; llega el momento de elegir una carrera o profesión y tiene, por imposición, que aceptar lo que el papá quiera que sea, la mamá o el abuelo; no lo que él quiere ser; allí se va formando un verdadero títere de las circunstancias de la vida.

Querido lector, ¿Qué sería de un torero que no tuviera esa vocación?, en la primera corrida se dejaría matar, ¿Verdad?.

Eso pasa en todas las ramas del saber. Cuando una persona ejerce una profesión que no es la que corresponde a su vocación, es un verdadero fracasado.

Como decíamos en el comienzo del presente capítulo, ese mundo en el comienzo estaba envuelto en aguas y tinieblas. Nosotros los

esoteristas, sabemos que, de acuerdo al orden de los puntos cardinales, el elemento agua está en el occidente. Cuando ese niño emerge de las aguas que son el vientre de su madre, empieza un viaje a través de la horizontal de la vida y, lógico, su meta es llegar al oriente, pero … desgraciadamente, no lo logra.

Esa criatura, cuyos primeros años corresponden a la niñez, su segunda etapa corresponde a la adolescencia, hasta llegar al estado de adulto o mayor de edad.

Al llegar a este punto, se encuentra con algo inesperado, imprevisto y, sobre todo, con una terrible inmadurez.

Me quiero referir a la actividad sexual. Yo le pregunto a Ud., querido lector, ¿Cuál cree Usted que ha sido la preparación que este niño ha recibido de parte de sus padres, herma nos y allegados; de parte de una religión, para que una persona enfrente con rectitud y voluntad esta situación?, pues, creo que por lo visto en miles de años, esto no lo ha habido.

Este hombre o mujer llega a esta etapa de su vida creído y hasta convencido de que su meta es conseguir una mujer para satisfacer sus placeres, reproducirse y entrar en una descendente donde solo va a dejar como recuerdo unos cuantos hijos, un diploma colgado en la pared y un alma perdida.

Usted dirá que no es así, pero la vida de todos nosotros la determinan dos caminos: UNO QUE VIAJA HACIA LA MUERTE Y OTRO QUE VIAJA HACIA EL CIELO.

Como es apenas natural, todos creemos que vamos hacia el cielo porque Dios no nos muestra coros de Ángeles llevándonos al Infierno; en cambio si vemos a los hombres modificando las leyes de Dios, escribiendo muchos códigos de ética moral y, lo peor de todo, miles de predicadores religiosos vendiendo salvaciones y el pobrecito, que viaja en este camino profundamente convencido de toda esa farsa y mentira.

Cuando el hombre llega a la máxima expresión de su actividad sexual, cualquiera entiende que esa simiente es su semilla y esa semilla tiene dos funciones definidas en nosotros: UNA DE ELLA SE RELACIONA CON EL MUNDO EN QUE VIVIMOS Y LA OTRA FUNCION SE RELACIONA CON DIOS.

Con la primera función de su semilla reproduce la especie, con la segunda función de su semilla se regenera y se eleva a estados superiores de conciencia.

El viaje del Occidente hacia el Oriente, como ya dijimos, lo hace por la horizontal.

Al llegar al cruce de la cruz, donde está el clavo de hierro que une a los dos maderos, ese clavo no es otra cosa que el Alma del Esperma Sagrado.

El hierro, simbolizando la Fragua Encendida de Vulcano, simbolizando a Eros, simbolizando las fuerzas que unen a través de esos dos maderos, ese nacimiento interno que se va haciendo con esa semilla que regenera.

Cuando el hombre, en este proceso del trabajo en la cruz, derrama el semen, le sucede lo de la fruta que se madura viche en el árbol, se pudre y cae al piso.

¡Qué lástima! que los religiosos no comprendan los grandes significados de la cruz y que, en lugar de' mandar a las parejas de casados a hacer hijos para el cielo, mejor les enseñaran lo que el catecismo Católico Apostólico y Romano enseña: SER CASTOS EN PENSAMIENTO, PALABRA Y OBRA; y en esta forma esas parejas, en lugar de creer que están haciendo hijos para Dios, se harían hijos de Dios.

Querido lector, los misterios Crísticos fueron entregados a la Humanidad por el hombre más grande que ha existido, JESUS y EL no los escribió en ningún pergamino, ni en ningún libro; los escribió en una Cruz.

Aunque a Usted le parezca increíble, esa fruta que maduró y cayó

podrida al piso puede ser Usted, puedo ser yo, somos todos los seres humanos que hemos fornicado, que hemos gastado nuestra simiente y, claro está, algunos dirán: ¡Yo esto no lo he hecho!, pues, si no lo ha hecho en esta vida, ¡en otras vidas pasadas si!.

Y ese pecado original, ese Karma allí va con Ud., y no se podrá elevar si no se regenera y la regeneración, como su nombre lo dice, viene de esa energía genética sabiamente procesada a través de la alquimia.

Si esta fruta maduró viche y cayó al piso porque no logró su meta espiritual o porque no le interesó, esto es lo que determina en nosotros que seamos unos pobres humanoides dominados por la materia y dirigidos por una mente mecánica y diabólica.

CAPITULO V

EL HOMBRE Y SU VIDA

Si analizamos este drama, el cual cada persona vive, no encontramos dos personas en el mundo que vivan el mismo drama en lo mental, en lo psicológico y en lo físico.

Algo o mucho tiene de diferencia la vida de cada persona. Esto nos indica que cada uno de nosotros debe tomar muy en serio el drama de su vida.

¿Por qué lo vive así?, ¿Por qué esos eventos?, ¿Qué participación tienen otras personas en nuestro drama?, o ¿Qué participación tenemos nosotros en el drama de otros?.

Si cada evento que hace su aparición en nuestra vida tiene una causa, por ende produce en nosotros un efecto, ¿Dónde está la causa?, ¿Cómo y cuándo se originó?.

Podemos encontrar el caso de una persona que es traicionado por el ser querido; esta persona se pregunta por qué le sucede eso y, lógico, descarga todas sus presiones sobre la persona que lo ha traicionado. Pero, ¿Le sucede por simple coincidencia o por casualidad?.

La lógica nos dice que no. Que eso tiene una causa y lo que estamos sufriendo no es más que el efecto de esa causa y podría ser que esa persona ofendida para terminar con este problema mate a la persona que lo ha ofendido creyendo que con esto el problema se ha solucionado.

Lo que hizo fue agravarse, porque la Ley de los hombres y la Ley de Dios entra a actuar por otra causa, produciendo mayor efecto.

La Ley de los hombres le castiga asesinato y la Ley de Dios le cobra la violación del Quinto Mandamiento y el problema continúa igual; en la próxima vida se encuentran esas dos personas y, a la misma edad por Ley de Recurrencia, aparece el drama.

Con justa razón, el Avatara de Acuario, SAMAEL AUN WEOR, dice que:

"NO BASTA RESOLVER PROBLEMAS SINO ELIMINAR PROBLEMAS".

Si esta persona, despreciada, sacrifica ese dolor para liberar la conciencia que tiene atrapada por el cariño a otra persona, pues, ese Yo que tenía, ese compromiso con esa persona muere y no se repite el mismo drama.

Queremos decir que todo esto se llama en esoterismo: ELIMINAR PROBLEMAS.

Desde luego es necesario y conveniente que la persona que va a hacer este trabajo esté dispuesto a descomplicarse, esté dispuesto a eliminar todos esos programas que en su mente y en su psiquis trae.

Todo programa que nosotros tenemos en la mente, tiene sus propios Yoes que lo alimentan y que están dispuestos a actuar con violencia el día o el momento que a esos programas no se les dé un fiel cumplimiento.

Una persona programada por una religión, por un partido político, por la creencia en una patria, por la creencia que es bonito, que es feo, blanco o negro, por la creencia de que todo el mundo lo quiere; por la creencia que es, muy adinerado, etc., si no desintegra esos programas psicológicos, no puede producir un cambio en su vida.

Cuando cada uno de nosotros ha comprendido todo esto, se da cuenta de que hay que recibir consejos, que hay que aprender de todo el mundo; pero que nadie debe programarnos y esto tiene dos razones muy definidas:

PRIMERO: El programa que nos ponen no concuerda con nuestra particularidad o individualidad.

SEGUNDO: Como es un programa hecho por personas que tienen otro punto de vista al nuestro, nunca vamos a adaptarnos perfectamente a ese programa, ni mucho menos comprenderlo a fondo.

Querido lector, ¿Se ha detenido Usted alguna vez a analizar, a indagar, a comprender, qué es la libertad?; todo lo que conocemos como tal tiene parte de la libertad, pero no es la libertad.

Si un país está siendo invadido por otro pide ayuda a sus aliados y éstos se la dan; pero, de inmediato, le Imponen los programas que ellos llevan y las gentes se dan el lujo de decir: ¡Fuimos libertados por fulano!, pero, ese fulano, hace que se cumpla lo que él impone.

No podemos ser libres si no aprendemos a ver la vida con la realidad que tiene.

Es necesario que aprendamos a ser espectadores de nuestra vida y no actores de nuestros dramas.

Un actor de un drama tiene que haber estudiado el libreto con anterioridad para hacer el papel bien hecho.

Si nosotros analizamos esto, el actor que ha estudiado el libreto de nuestra vida con mucha anterioridad, es el Ego, porque él es memoria y es recurrencia; entonces nosotros no tenemos porque tener una vida programada.

Debemos aprender a vivir de momento en momento y también debemos tener la voluntad y disciplinas para cuando tales actores o Yoes quieran presentar su drama, nosotros poder conocer quiénes son y no entrar a ser partícipes de un evento o un drama que sólo tiene que ver con unos cuantos Yoes nuestros que, a su hora y su momento, se han encontrado con los Yoes de otras personas y han formado una verdadera hecatombe, haciéndonos perder el control y la conciencia que tenemos; es decir, nuestra vida se convierte en una verdadera fatalidad.

Cuando nosotros nos proponemos desintegrar los programas que tenemos grabados en la mente y en la psiquis, todos esos Yoes gritones y pendencieros que sustentan y apoyan a esos programas quedan sin empleo; es decir, es como una empresa que cuando se acaban todos esos obreros, el personal técnico es echado a la calle, quedan sin sus empleos; es decir, quedan con unos cuantos reales para sostenerse unos días; si no consiguen nuevos empleos para su sustento, no tienen qué comer.

Así son esas legiones de Yoes cuando nosotros vamos eliminando esos programas; es decir, nos vamos descomplicando. Todos esos Yoes quedan sin tener qué hacer, simplemente, les queda un poco de energía, que ya la habían adquirido de nosotros y, si permanecemos alertas y vigilantes, no dejamos que nazcan en nosotros nuevas complicaciones que les vayan a dar cabida o empleo a todos esos desordenados obreros o Yoes que tenemos sometidos a la auto-observación y a la muerte por inanición.

No olvide, querido lector, que estas líneas son enseñanzas para los inquietos y buscadores de la luz; no son para aquellas personas que se conforman con nombrar el bien y el mal, el cielo y el infierno y, desde luego, que como ha sido su vida y como sigue siendo, creen que van muy bien.

En esas condiciones no somos más que simples sombras dándoles refugio, comida y abrigo a una legión de demonios que en nuestro interior llevamos.

Como ya dijimos, cada uno de estos elementos, cumpliendo, quizás a cabalidad, con su triste y terrible papel de convertirnos y manejarnos como títeres y, lo peor de todo esto, como ya decíamos, las personas que nosotros consideramos que nos pueden orientar y guiar en esto de lo espiritual, que en este caso deberían ser los guías religiosos, también son máquinas programadas, pobres dormidos, llenos de amor propio, orgullo y fanatismo; predicando a lo lindo lo que los grandes hombres de la historia han hecho, pero sin comprender que eso es para cada persona lo viva, y, a través de esas

enseñanzas, darnos cuenta que estamos dormidos.

Lo que aquí estamos enseñando no es para teorizar más, sino para despertar y darnos plenamente cuenta del papel que estamos haciendo y el lugar que ocuparnos en relación a la vida.

Todo este proceso y aspectos de la vida que hasta aquí hemos analizado, corresponde netamente a la vida mecánica del humanoide, como dice el V.M. Samael: "EQUIVOCADAMENTE LLAMADO HOMBRE".

CAPITULO VI

NACIMIENTO DEL HOMBRE

Como dijimos en capítulos anteriores, el viaje que empieza el hombre en el occidente por la horizontal de la vida, tiene íntima relación con la Cruz.

Al llegar al centro donde está el cruce del palo horizontal y del palo vertical de la Cruz, si este hombre no ha tenido una formación que le permita conocer y comprender que la simiente humana es el oro puro que nos permite fabricar Alma y encarnar el Ser, y en este proceso esa persona derrama su energía, esto trae como consecuencia que cae como esa fruta que se pudrió en el árbol y cayó a la tierra.

Lógico está, que esta persona sigue viviendo, reproduciéndose y arrastrándose en el lodo de la tierra, pero, por su progreso espiritual, nada está haciendo.

Desde luego, él posee en sus glándulas endocrinas seminales el cemento unitivo o material que le va a servir para su regeneración, si esta persona toma esta decisión.

Querido lector, pido que analice lo que aquí estamos diciendo. Esta persona, como símbolo de la semilla caída del árbol, cae sobre la tierra, ¿Verdad?.

Para que esa semilla que lleva dentro nazca, debe enterrarse en la tierra, al pie de ese árbol de donde ha caído.

Ese árbol es la Cruz y esa bajada al interior de la tierra es el descenso a la Novena Esfera.

Esa Novena Esfera es nada menos donde esa persona va a sem-

brar su semilla, la cual germinará y dará origen al nacimiento espiritual.

Ténganse en cuenta que aquel nacimiento que se hizo en el Occidente, correspondió al nacimiento de la materia de la persona.

La Caída de la Cruz, lo llevó a caer sobre la tierra.

El ingreso al interior de la tierra, o sea, a la Novena Esfera y la germinación de su propia simiente o semilla, corresponde al Norte y a un nacimiento espiritual.

Esta semilla nace y empieza su ascenso a través de ese palo vertical de la Cruz.

Por eso la Cruz, en los grandes Templos de Misterios, está clavada en la tierra, símbolo del elemento que está rescatando las Almas que están caídas y que, como todo nacimiento, empieza de abajo hacia arriba.

Esta persona que está haciendo este trabajo con su propia semilla, va ascendiendo por esa Cruz, es decir, ya no tiene la Cruz encima como la cargan los muertos, sino que se está subiendo en la Cruz.

Cuando este hombre llega al cruce de la Cruz, encuentra el mismo fenómeno que encontró cuando cayó: UN CLAVO QUE UNE A LOS DOS PALOS, EL VERTICAL Y EL HORIZONTAL.

Pero, como este hombre ha llegado a este punto con conciencia y conocimiento sobre los misterios del sexo, ya no vuelve a caer; mira a los cuatro puntos cardinales.

En el Occidente ve las aguas donde nació como persona.

En el Norte ve la tierra que un día se lo tragó (pero que de ella resucitó porque bajó a la Novena Esfera, sembró su semilla y de ella hoy es nacido).

Mira al Oriente y ve la estrella que vieron los Magos que les anunciaba el Nacimiento del Cristo.

Esa estrella para nosotros, los esoteristas, simboliza la Luz, el despertar de la conciencia.

Este caminante del sendero viaja al Oriente guiado por esa Luz, desde luego, en su constitución interna, llevará tres presentes, sin los cuales no podrá ser guiado hacia el Pesebre donde ha nacido Cristo.

Me quiero referir a Melchor, Gaspar y Baltasar, los, tres Reyes Magos que llevaban: Oro, Incienso y mirra.

El oro que representa la castidad, el incienso que representa una mente pura, la mirra que representa un hombre justo.

Ese Melchor, Gaspar y Baltasar son los Mercurios de la Gran Obra.

El primero es Negro, el segundo es Blanco, el tercero es Amarillo.

Cuando este hombre en el Oriente se ha unido con la Luz de la Estrella que lo guía, emprende su viaje hacia el sitio o lugar donde está ese Cristo Intimo, que victorioso se ha esculpido en esa Cruz.

Allí, en el Sur encontrará esas letras que dicen: INRI (Ignis Natura Renovatur Integram), o sea, que el Fuego Renueva Incesante mente a la Naturaleza.

Pero, ¿ A qué fuego nos estamos refiriendo ? Al fuego ígneo o fohatico de nuestra propia simiente que, viajando a través de los cuatro puntos cardinales, ha conquistado a cada uno de los elementos de la naturaleza; los cuales hacen parte de nuestra constitución física e interna.

En el Occidente conquistó el agua donde nació físicamente; en el Norte conquistó la tierra donde sembró su simiente para su nacimiento espiritual; en el Oriente conquistó la Luz que lo seguirá guiando en su camino; en el Sur conquistó el Fuego con el cual se seguirá purificando.

Este viajero solo y enigmático, a través de estos recorridos, se va

haciendo real. Tiene un conocimiento puro, o sea, es un Hombre en el sentido más completo de la palabra.

Para Usted, querido lector, le será un poco extraño que una persona, para llegar a ser un Hombre, tenga que utilizar esa simiente y hacer estos simbólicos viajes; pero, ¿Habrá oído usted decir que el hombre es el Rey de la creación?.

Si ese hombre no conquista estos elementos, ¿Qué clase de Rey es?.

Podríamos decir que, en ningún momento, los profetas y las sagradas escrituras se han equivocado en esta clase de definiciones, lo que no ha habido es quién las interprete a la Luz de la conciencia: EL HOMBRE.

CAPITULO VII

LA PERFECCION DEL HOMBRE

Como hemos visto hasta aquí el ser humano fue creado por Dios como perfecto.

Al paso por las razas, vino la caída y se hizo necesario que Dios lo arrojara del Paraíso para que hiciera conciencia de lo que había perdido; y al paso de los siglos, algunos pequeños grupos de personas han buscado nuevamente elevarse a esa perfección perdida; pero, claro está, cada persona por sus propios medios y su propia decisión.

Cuando el hombre, como decíamos en el capítulo anterior, emprende el ascenso por la vertical de la Cruz, se hace necesario que, con la sabia utilización de su energía sexual, empiece a hacer su regeneración y, desde luego, hacer una estructura solar en su correspondiente orden: CUERPO FISICO, CUERPO VITAL, CUERPO ASTRAL, CUERPO MENTAL CUERPO CAUSAL; y a su vez, ir desintegrando toda aquella gama de elementos infrahumanos, Yoes, los cuales si no se eliminan, el ascenso por este camino, se haría imposible.

Estos elementos o Yoes, cada uno ejerce tres formas de obstáculos en el camino:

PRIMERO: Ellos buscan seguir satisfaciendo sus pasiones y cometiendo múltiples errores.

SEGUNDO: No permiten que la persona pueda tener dominios sobre su mente, emociones e instintos.

TERCERO: No permiten que la conciencia y la voluntad se vayan desarrollando para poder sostenerse firme en la decisión y en el

camino.

Es decir, esto es como si un caminante llevara una carga muy pesada y poco a poco va dejando parte de ella; lógico está, entre más liviano, más rinde en el camino.

Este caminante del sendero de la Cruz, en proporción al trabajo que va realizando, va teniendo más claridad, más conciencia y, por ende, esto le permite tener más que suficiente razón para la eliminación de los Yoes, agregados psicológicos que le interfieren en su camino.

Esta es la razón por la que todos sabemos que Dios hizo al hombre perfecto. Después de la caída, el hombre fue invadido de defectos; estos defectos son la manifestación de Yoes que llevamos dentro, mercaderes que compran y venden en nuestro Templo interior.

Nos lo demostró el Cristo cuando sacó a los mercaderes del Templo.

Claro que, nosotros, mortales, no podemos darnos el lujo de sacarlos, porque dentro de cada uno de estos elementos hay conciencia nuestra atrapada por ellos, la cual tenemos que sacar del interior de cada Yo, a través de rigurosas disciplinas y trabajos conscientes.

Cuando el hombre, en este trabajo de la Cruz, va ascendiendo, se tiene que cumplir en él aquellos preceptos sagrados que diera el Cristo cuando dijo:

“QUIEN QUIERA VENIR EN POS DE MI, NIEGUESE A SI MISMO, TOME SU CRUZ Y SIGAME”.

Como Ud., ve, querido lector, es conocido por nosotros en esta época, el Quinto Evangelio entregado a la humanidad por el Avatara de Acuario, V.M. Samael Aun Weor, donde nos enseña que hay TRES FACTORES DE LA REVOLUCION DE LA CONCIENCIA para que, con la práctica de los mismos, podamos ascender por esta vertical de la Cruz (con la Muerte ya hemos dicho que se hace más liviana la carga

que llevamos).

Con la Castidad o nacimiento adquirimos fuerza en nuestro camino; con el Sacrificio por la Humanidad nos iluminamos para ver mejor el camino a recorrer.

Este trabajo de la MUERTE EN LA CRUZ, representa para una persona seguir el ejemplo, la doctrina que el Redentor del Mundo entregara y, como decíamos en capítulos anteriores, esto no lo escribió EL en ningún libro, ni en ningún pergamino; lo dio en un drama vivido en la Cruz.

Esto no son teorías, esto es práctica y nada más que práctica.

En este viaje le aparecen al Iniciado multitudes que lo critican, multitudes que lo tratan de loco, porque las gentes no pueden entender estos Misterios hasta tanto no los estén viviendo en carne propia.

Todo este drama cósmico se ha repetido a través de los siglos y se seguirá repitiendo en toda persona que sea capaz de negarse a sí mismo, es decir, dejar, permitir que sea su Cristo Intimo el que lleve esta Cruz hacia la redención y no la persona que se carga una Cruz, la del sufrimiento, la del dolor.

Una Cruz que todos llevamos, pero, desgraciadamente, arrastrándola porque somos fornicarios, porque somos adúlteros, porque tenemos ira, orgullo, pereza, odio, amor propio, gula, etc.

Toda esta lacra de porquerías y degeneraciones las tenemos nosotros, los humanoides, que, en ocasiones, presumimos de santos, de sabios, que no hemos querido aceptar la Doctrina del Redentor del Mundo porque hemos creído que la Obra que EL hizo en la Cruz fue para que nosotros siguiéramos siendo unos degenerados, pecadores, violadores de la Ley, amparados con su nombre para comerciar con su Doctrina.

Querido lector, la Cruz es un símbolo de redención.

En la Cruz se muere y en la Cruz se resucita.

Las gentes creen que al Divino Maestro JESUS le crucificaron en una Cruz por una simple coincidencia, pero eso no fue así.

Eso fue la voluntad de Dios que nosotros, los que aspiramos a nuestra redención, elijamos la Cruz para hacer nuestro drama para morir en ella.

El Cristo no dijo que nos cargáramos en nuestros hombros un madero cualquiera, una casa, un título; para seguirlo ordenó tomar NUESTRA PROPIA CRUZ.

Esa Cruz no es otra cosa que un hombre y una mujer transmutando sus propias aguas, eliminando sus propios defectos y sacrificándose por la Humanidad.

A muchas personas les llamará esto la atención y hasta dirán que están dispuestos a sacrificarse por la Humanidad; que están dispuestos a eliminar sus defectos, pero, ¡qué difícil es encontrar a una persona que quiera dejar de ser fornicario, que esté dispuesto a sembrar esa semilla en la base de esa Cruz para empezar ese recorrido hacia: LA MUERTE EN LA CRUZ.

Los religiosos de nuestra época conocen y saben que el sexo es la base, el fundamento de toda regeneración, pero no lo quieren dar a conocer, quizás, tengan la razón porque si lo hacen, sus Iglesias quedan con muy poca gente, muy pocas entradas de dinero y lo otro, porque el sexo es la Piedra de Tropiezo y ellos tampoco quieren dejar de ser fornicarios; dejar de derramar el semen, porque dicen que eso es necesario y saludable.

No quieren reconocer que el semen es Espíritu y que es la Semilla que el ser humano tiene y que no dispone de otro material para su regeneración, para su procreación y sobre todo para ENCARNAR ALMA.

CAPITULO VIII

EL HOMBRE SOLAR

Como es sabido, hay dos fuerzas en la Naturaleza que determinan lo positivo y lo negativo; lo caliente y lo frío; esas fuerzas son: EL SOL y LA LUNA.

El Sol representa el Santo Afirmar, el calor, el fuego; la Luna representa ese Santo Negar, el frío, el agua.

El ser humano, como lo hemos venido diciendo en los anteriores capítulos, posee una energía que se utiliza para la reproducción de la especie.

Cuando a esta energía no se le da otra utilización que la de satisfacer placeres y criar hijos (pues el ser humano no sale de allí); simplemente es un ser que nace, crece, reproduce y muere mecánicamente, inconsciente y no puede producir dentro de su psiquis ni dentro de su mente ningún cambio radical, porque no tiene dentro de su constitución interna ese elemento Fuego que le permita hacer una estructuración física, vital, astral, mental y causal.

Puede ser que una persona intente realizar cambios, pero los hará físicos más no internos.

El semen transmutado se convierte en una energía de altísimo voltaje que produce cambios definitivos en los cuerpos que ya citamos.

Dice el V.M.Samael Aun Weor:

“CUANDO UNA PERSONA DERRAMA EL SEMEN, INGRESAN A SU ORGANISMO MILLONES DE ATOMOS LUNARES, FRIOS, NEGATIVOS EN REEMPLAZO DE LOS MILLONES DE ATOMOS SOLARES QUE SE

GASTAN EN LA FORNICACION".

Aquí puede sacar conclusiones, querido lector, porque la Gnosis afirma que esta humanidad es lunar.

Si nos proponemos transmutar toda nuestra energía sexual a través de las técnicas científicas de la alquimia, indiscutiblemente, nuestros cuerpos físicos e internos serán revestidos de una envoltura solar y, por ende, sí se pueden realizar cambios radicales en nuestra vida.

Cuando el hombre hace su recorrido por el vertical de la Cruz, está solarizando sus cuerpos y, como decíamos, quemando parte de esa pluralidad psicológica que dentro lleva, es decir, va encontrando dentro de sí la auténtica individualidad y desde luego se va integrando con las diferentes partes autónomas de su Ser Interno.

Cada uno de nosotros, los Iniciados, que nos resolvemos a recorrer este camino, indiscutiblemente vamos a encontrar muchísimas personas diciéndonos que la transmutación es mala; que la ira, pereza, orgullo, lujuria, etc., son cosas normales y que para llegar a Dios solo necesitamos pertenecer a tal o cual religión y que, como no somos asesinos, ladrones, pues prácticamente no tenemos ningún defecto para que nos condenen, unos religiosos le dicen que con confesarse una vez al año, ir a misa los domingos, el problema está resuelto.

Otros dicen que con aprenderse la Biblia, del Génesis al Apocalipsis, ya está salvo, etc., etc.

Verdaderamente, querido lector, da dolor ver como se adora el Cristo de labios para afuera, pero su mensaje, su enseñanza ha sido terriblemente profanada, tergiversada.

El que le cambie la originalidad a la enseñanza del Divino Maestro o del Cristo, lo está negando, o sea, es un Judas que, por treinta monedas, lo vende para que cada quien haga con él lo que quiera; porque es necesario saber que el Cristo no es una persona Sino una

fuerza que se expresa a través de todo lo que tiene vida.

Todo hombre que entra por este camino aprende a conocer en esencia qué es el Cristo y qué representa ese simbólico drama que se presentó en la Cruz.

¿ Estaría Usted dispuesto a tomar parte directa en este extraordinario drama para que con su vida también escriba y enseñe a la humanidad los Misterios de la Cruz ?.

Un hombre cuando ha solarizado sus cuerpos físico e internos, es una persona que físicamente se parece a los demás, pero psicológicamente, ¡Qué diferente es!.

Es dueño de sí mismo, es un auténtico hombre que puede producir dentro de él estados a voluntad, los cuales le permiten conocerse más y conocer la vida en su expresión: ¡UN HOMBRE SOLAR!.

CAPITULO IX

CAMINO AL SUPERHOMBRE

Cuando este hombre ha hecho todo el recorrido por el sendero probatorio y el sendero iniciático, está apto para emprender su viaje a la conquista del Superhombre, pero… yo le pregunto a Ud., querido lector, ¿Qué opina Ud., sobre la vida y el drama de Jesús?.

Verdad que son aspectos enigmáticos, que, como ya hemos hablado, corresponden al drama del Cristo Cósmico que están escritos (sus primeros pasos), en las Sagradas Escrituras y el drama en sí EL lo escribió con su vida,

PRIMERO: Debajo de la Cruz, o sea EL la llevaba;

SEGUNDO: Encima de la Cruz.

¿Qué clase de hombre era éste?, para que siendo Dios y siendo Hombre, pudiera manejar con esa destreza todos los procesos de su vida y a todas las multitudes que lo ultrajaban y le maltrataban, creyendo que lo hacían por su voluntad.

Y lo estaban haciendo por voluntad del mismo Dios, para mostrarnos a todos el drama que el Cristo Intimo vive en cada uno de nosotros.

Cuentan las Sagradas Escrituras que, cuando este drama cósmico se iba a presentar, habiendo una mujer, pura, casta y santa que se llamaba María, el Ángel Gabriel se le presentó a ella y le dijo:

“BIENAVENTURADA, PORQUE CONCEBIRAS UN HIJO QUE SE LLAMARA EMMANUEL” (que quiere decir Dios entre los Hombre).

Como vemos esta mujer iba a ser la madre del hijo del hombre, es decir del Cristo.

Nosotros, los esoteristas, sabemos que la madre tiene cinco aspectos y, por ende, cinco simbólicos nombres.

PRIMER ASPECTO: Madre Espacio, se llama LUCIA.

SEGUNDO ASPECTO: Naturaleza, se llama SOPHIA, que también quiere decir terror de amor y ley.

TERCER ASPECTO: MARIA, o sea, la Divina Madre Kundalini, Ramlo.

CUARTO ASPECTO: Naturaleza Inferior.

QUINTO ASPECTO: PROSERPINA, Madre Muerte.

Querido lector, Ud., dirá que es una gran coincidencia que ese aspecto femenino que fue escogido por el Ángel de la Anunciación, para que fuera la Madre del Cristo, se llamara María; si, como ya dijimos, María es la Divina Madre Kundalini, para Usted esa mujer como humana ¿Se llamó María?.

¿Qué papel cumplió esa mujer en ese drama cósmico?, ¿Fue la madre del Cristo?.

Si el Ángel le dijo a María que ese hijo se llamaría Emmanuel, ¿Por qué al nacer le llamaron Jesús?.

¿Sería María tan desobediente para no cumplir con ese ordenamiento del Ángel?

El cuerpo físico, la materia humana que cumplió con ese drama en la Cruz, como digo, esa parte humana, física de ese hombre, ¿Se llamó Jesús?.

Nosotros, los esoteristas, sabemos que una cosa es la parte física tridimensional de una persona y muy otra su parte interna, espiritual.

El Maestro Interno de Jesús se llama JESUA BEN PANDIRA, ¿No le parece a Usted que sería mucha coincidencia que el nombre interno de Jesús también se llamara Jesua (Jesús)?.

Para Ud., querido lector, que espero haya leído las Sagradas Escrituras y desde luego las haya tratado de interpretar, ¿Esto es así como se le ha llamado literalmente o tiene un misterio dentro?.

María, o sea, la Santísima Virgen, ¿Fue la Madre de ese hombre?, ¿Fue la Madre del Cristo que EL encarnó?.

Dicen que el Cristo fue hijo de la Inmaculada Concepción.

Inmaculada: Virgen, pura.

Concepción: Sin pecado, o sea, por obra y gracia del Espíritu Santo.

Virgen antes del parto, en el parto y después del parto.

Vuelvo y pregunto: Esa mujer que, simbólicamente, se llamó María, ¿Fue la madre de Jesús o la Madre del Cristo?.

Si Jesús quiere decir: EL SALVADOR DEL HOMBRE, MAESTRO DE MAESTROS, ¿Físicamente se llamó Jesús?.

Las Sagradas Escrituras así lo afirman, pero si las mismas están escritas en parábolas y en simbolismos, ¿Las estamos interpretando a la Luz de lo que ellas quieren enseñar?.

Dicen que el Cristo nació en un Pesebre. Pesebre quiere decir: PESEBRERA, o sea, donde se le da alimento a muchos animales.

Estamos en pleno siglo XX y no es justo, ni razonable que nosotros sigamos creyendo que fue un niño de carne y hueso el que nació en ese Pesebre en medio de mulas, vacas y carneros; que la mula comió las pajas donde dormía el niño.

¡Qué inocentes!, ¡Que ignorantes no considerar que si ese niño estaba con su padre y su madre, ¿Iban a permitir que la mula hiciera esto?.

El Pesebre es el corazón del ser humano y en ese Pesebre hay muchos animales, nuestras pasiones, deseos, nuestros instintos animales.

La mula representa la mente, o sea, que ese drama correspondió al nacimiento del Cristo en el Corazón de Jesús.

Según las Sagradas Escrituras, lo que dejan entrever, fue que hubo un hecho el cual se discutía ¿Quién sería el Padre de ese hijo?.

Dicen que pusieron los bastones de los ancianos en el altar y que al que le floreciera su bastón, ése sería.

Dicen, también, las Escrituras que José era muy anciano, pero a él le floreció la vara, es decir, como que se echaban la suerte para elegir él que iba a ser el padre de Jesús, ¿Será esto así?.

María era una mujer que había hecho voto de castidad.

¿Fue ella la Madre de Jesús?, o, ¿La Madre del Cristo?.

Sigue mi interrogante, como creo que Ud., querido lector, como yo, andamos en búsqueda de la Verdad, la Verdad nuestra no la que nos cuentan, ¿Qué papel hizo María en ese drama?.

Pues bien, sigamos adelante

Ese hombre que empezó un día su recorrido por el vertical de la Cruz y que venció, a través de sus heroicos trabajos, todos los obstáculos que encontró en su camino hasta hacerse un auténtico Hombre, Rey de la Creación y que, posteriormente, se lanzó a la vida pública; en esa vida pública se encontró con miles y miles de personas, pero, como era un Hombre, Maestro ya calificado, tenía que integrar dentro de sí a esos Doce Apóstoles que representan el Cinturón Zodiacal, doce Constelaciones.

Ya nos estamos refiriendo al Cristo Cósmico, no a Jesua Ben Pandirá, (o sea a Jesús).

Ese Cristo Cósmico en este trabajo de la Cruz integra:

- Siete Logos Cosmocratores que representan la Ley del Eterno Heptaparaparshinock, que representan las Siete Notas Musicales: DO, RE, MI, FA, SOL, LA, SI.

- Las Doce Constelaciones del Zodíaco Interior, y, por último íntegra:

- Las Tres Fuerzas Primarias: PADRE, HIJO Y ESPIRITU SANTO.

Si sumamos Kabalisticamente nos da el número 22, que representan los 22 Arcanos Mayores del Tarot, indicándonos así que es el Ser que se íntegra con todas sus partes autónomas para empezar su regreso de donde emanó: EL ABSOLUTO.

CAPITULO X

EL SUPERHOMBRE

Nos referimos en la presente obra a ese Ser que, a través de la historia, se ha encarnado en muchos hombres para entregar su mensaje, para dar su sabiduría y, sobre todo, para unir a todo ser humano alrededor de la Doctrina: EL AMOR.

El Superhombre no es una persona.

El Superhombre es el Cristo encarnado.

El reino del Superhombre no está en este mundo.

El reino del Superhombre está en el cielo. Este Superhombre necesita en la tierra de un vehículo que está ya preparado para poderlo encarnar.

Como hemos visto en capítulos anteriores, se necesita de una estructura física e interna capaz de soportar el voltaje energético que tiene el Superhombre, o sea, EL CRISTO.

Querido lector, si en este capítulo analizamos la magnitud y la grandeza del Superhombre (El Cristo), lo podríamos comparar, en primer orden, con un sistema solar.

Si nuestro Sol de ORS no distribuyera su fuerza en todos los planetas de nuestro sistema solar, y canalizara toda su energía a un solo planeta, lo desintegraría.

Si el Sol SIRIO, alrededor del cual giran diez y ocho millones de soles con sus sistemas, canalizara toda su luz y su fuerza a un solo sistema solar, lógico está, también lo desintegraría.

Si el AIN o Absoluto enviara toda su luz y su fuerza a una sola ga-

laxia, pues también ésta desaparecería.

A grosso modo, podemos decir que, si ese hombre que existió en la Tierra que se llamó Jesua, encarnó al Cristo y el Cristo es Luz y la Fuerza que estabiliza los hombres, los sistemas las galaxias, ¿Se habrán imaginado los seres humanos y, sobre todo, los predicadores religiosos, la magnitud y grandeza del Cristo?.

El Cristo para poder habitar aquí en la Tierra tuvo que graduar su Luz y su Fuerza para que nosotros, los humanoides, la resistiéramos y pudiéramos convivir con ella.

El Superhombre aparece dentro de las multitudes expresándose en una persona de aquí, de la Tierra.

Con justa razón, el Maestro Samael dice que:

“HASTA DIOS NECESITA DE LA MATERIA PARA MANIFESTARSE”.

Ese Superhombre viene y hace una, gigantesca labor y, lógico, encuentra tres grupos de personas que lo rechazan, que lo calumnian, que lo persiguen porque no encaja dentro de sus teorías y tradiciones; porque su Doctrina pertenece al Corazón, porque su Templo es el corazón del ser humano; porque no viene a comerciar con las almas sino a rescatarlas; porque no tiene hijos preferidos, todos son iguales.

Esos tres grupos de personas son:

- Los Sacerdotes del Templo, porque no sigue sus tradiciones dogmáticas y fanatismos.

- Los Ancianos, ortodoxos y tradicionalistas

- Los Escribas, los intelectuales sin espiritualidad que creen que con sus teorías ya están más allá del superhombre.

Querido lector, esto ha pasado en todas las épocas de la historia y seguirá pasando porque los ignorantes humanos pensamos que el Cristo o el Superhombre va a venir por los aires, tocando trompeta y echando truenos y rayos.

No queremos entender que el Superhombre o el Cristo viene a expresarse en una persona que ha surgido del lodo de la tierra y que, a través de grandes súper-esfuerzos y rigurosas purificaciones, se hace hombre para, posteriormente, elevarse a Superhombre: EL CRISTO.

CAPITULO XI

EL CRISTO Y SU DOCTRINA

Es mucho lo que se ha hablado sobre las enseñanzas del Cristo, pero, el Cristo como Doctrina, ¿Qué es?, ¿A quién pertenece y quién lo ha encarnado?.

Pues esto es muy sencillo, lo han encarnado en diferentes épocas aquellos valerosos caminantes del sendero que han sido capaces de hacer lo que EL dijo: Negarse a sí mismo, tomar su Cruz y seguir por aquel escabroso camino que muy pocas personas lo han recorrido.

Su Doctrina siempre ha sido, es y será la misma: EL AMOR.

Cuando este Superhombre se lanzó a la vida pública, tenía tres finalidades:

PRIMERO: Dar a conocer su Doctrina.

SEGUNDO: Demostrarle al mundo que Dios, para expresarse en el pueblo, también utiliza un cuerpo de carne y hueso.

TERCERO: Tener ese maravilloso encuentro con esos doce principios anímicos conocidos como los DOCE APOSTOLES.

Estos doce Apóstoles son la representación que hay en nosotros de un Zodíaco.

Estos doce Apóstoles representan los doce trabajos de Hércules; justamente estos doce trabajos los tiene que realizar el Superhombre para integrarse con el Zodíaco Cósmico y, a su vez, para desintegrar esa parte negativa que todo signo Zodiacal, en su aspecto inferior, ejerce sobre toda persona.

Las Sagradas Escrituras dicen que esos Apóstoles eran pescado-

res, pero nosotros sabemos que no eran pescadores de peces sino que eran alquimistas.

Ellos pescaban en sus propias aguas genéticas para extraer de ellas los espermatozoides para su propia regeneración y su propia obra.

Indiscutiblemente, allá aparecería PEDRO, hombre intrépido y revolucionario que, como dijera el Cristo.

"ERES PEDRO Y SOBRE ESTA PIEDRA EDIFICARE MI IGLESIA Y LAS PUERTAS DEL INFIERNO NO PREVALECERAN SOBRE ELLA".

Este Pedro representa la Constelación de Aries y nos enseña los Misterios del Sexo; esto también nos indica que la Iglesia del Cristo se fundamenta en la Piedra, el Sexo; pero, estos intérpretes que tenemos de las Sagradas Escrituras, se creen superiores al Cristo, quieren edificar Iglesias basados en dogmatismos, no quieren reconocer que el Sexo es la puerta, es la puerta por donde salimos y que, indiscutiblemente, por esa misma puerta tendremos que volver si es que, en realidad, aspiramos a una auténtica realización.

No podía faltar en ese drama JUAN, representación de la Constelación de Tauro.

JUAN nos enseña el poder del verbo, esa palabra que debe ir cargada de energía y que, saliendo del corazón, exprese y enseñe la Doctrina del Redentor.

En ese mismo drama no podía faltar el personaje central, JUDAS, Venerable Maestro, primer desdoblamiento del Cristo que, por orden de su primera emanación, tuviera que cumplir ese terrible papel de entregar a Jesús, el Cristo.

La gente cree que éste entregó al Cristo porque era el discípulo traidor; no quieren entender que éste fue un drama cósmico debida mente planificado.

JUDAS era el Apóstol más exaltado y, como ya dijimos, el Cristo

tiene tres expresiones o desdoblamientos.

PRIMERO: EL CRISTO COSMICO.

SEGUNDO: JUDAS.

TERCERO: LUCIFER.

Con esto queremos decir que al Cristo no lo entregaron, EL se entregó y lo hizo valiéndose de su segundo desdoblamiento.

Dicen las Escrituras que, en la última cena, Jesús dijo:

"SE HA LLEGADO MI HORA Y UNO DE LOS QUE ESTA CONMIGO ME ENTREGARA".

Dicen que los Apóstoles se preguntaban unos a otros, ¿Cuál será?, y el Cristo dijo:

"AL QUE MOJANDO PAN EN EL VINO LE DE, ESE ES"

Tomó pan, lo mojó en vino y se lo dio a Judas Iscariote.

Dicen las Sagradas Escrituras que, en ese momento, entró en Judas el demonio y Jesús le dijo:

"LO QUE VAS A HACER, HAZLO PRONTO".

En ese momento se integraron en ese drama los tres aspectos del Cristo: El Cristo Cósmico que Iba a presentar el drama; Judas, que era su inmediato desdoblamiento, tuvo que encarnar, por ese instante, a Lucifer y este hombre, embargado por esa fuerza de Lucifer, salió afanosamente del recinto y se fue donde estaban las multitudes que, posteriormente, apresarían al Cristo.

JUDAS viajó, se encontró con el pueblo y, para que se cumpliera la palabra y las profecías, viajó a la cabeza de esta muchedumbre y les dijo:

"AL QUE YO LE DE UN BESO EN LA MEJILLA, ESE ES".

Llegando a donde estaba el Maestro, en ese instante, se manifestaron en Judas las dos características: Judas Divino y Judas Satán.

El Judas Divino le dijo:

"MAESTRO, ESTOS TE BUSCAN", y lo besó.

Y el Cristo dijo:

"CON UN BESO ENTREGAS AL HIJO DEL HOMBRE".

Querido lector, yo creo que Ud., tiene suficiente capacidad y razón para que entienda esto. JUDAS pertenece a la Constelación de Géminis y ese Judas Divino Interno de cada uno de nosotros es el que instruye a nuestra conciencia para que conozca al ego, la legión, los enemigos secretos de nuestro Cristo Intimo y el Judas Satán, o sea, el Lucifer es que pone a un hombre y a una mujer a prometerse amor, a acariciarse, a besarse, para terminar fornicando, derramando el semen para entregar al hijo del hombre.

Como ve, querido lector, este Judas sabio, divino es un desdoblamiento del Cristo Cósmico.

Este Maestro de Maestros, desde ese entonces, está en este mundo, en este abismo, dado a la tarea de rescatar almas y tiene la sapiencia para enseñarnos a todos a conocer al Ego tal como es.

Lo que aquí estamos diciendo no es que nos lo han contado, simplemente, fuimos testigos presenciales y eso es todo.

En el mismo drama apareció FELIPE, representando la Constelación de Cáncer, enseñando a los hombres y mujeres despiertos el auténtico ocultismo del sendero crístico.

Hizo su aparición también MATEO, representando la Constelación de Leo, que enseña a la humanidad la ciencia pura.

Hace su aparición TIMOTEO en representación de la Constelación de Virgo, que enseña en el camino Alquímico a mejorar la producción hormonal para nuestra regeneración.

Surge SANTIAGO en representación de la Constelación de Libra y nos enseña a todos a conocer y a vivir los misterios crísticos.

Posteriormente aparece MARCOS en representación de la Constelación de Escorpio a enseñarnos las claves precisas para el despertar del Kundalini.

Luego aparece LUCAS en representación de la Constelación de Sagitario y nos enseña el manejo y la interpretación de los valores numéricos: la Cábala.

Posteriormente aparece ANDRES en representación de la Constelación de Capricornio y con los misterios de su Cruz nos enseña la ciencia de la mezcla de los mercurios.

Luego se encuentra con THOMAS en representación de la Constelación de Acuario y nos enseña a unirnos y a manejar la mente superior.

Y, por último, aparece BARTOLOME enseñándonos las claves místicas para entrar a los planos Nirvánicos y Paranirvánicos.

Como Ud., ve, querido lector, este drama fue muy completo para que toda la humanidad comprendamos que, dentro de cada uno de nosotros, están latentes todos estos personajes que hicieron parte de este Cósmico drama para presentar, al vivo, a este magistral hombre: JESUS.

Ya en el viaje al Calvario, aparecieron las personas anónimas que tomaron parte directa en este drama. ¿Dónde estaría María en todo esto?, o sea, ¿El Alma Gemela de este Gran Maestro?.

Qué nombre real tenía la Verónica que, en el camino, se le apareció al Maestro, le enjugó el rostro con un paño blanco y el rostro del Maestro quedó estampado allí.

Este drama continúa y al pie de la Cruz se aparecieron un grupo de mujeres que lo lloraban, dos ladrones que lo acompañaban y, de todos sus discípulos, sólo uno, JUAN, qué enigmático todo esto, ¿Verdad?.

CAPITULO XII

LAS SIETE PALABRAS COMO CATEDRA PARA LA CONCIENCIA

Cuando el Maestro hizo todo el recorrido con su Cruz a cuestas, recibió todos los atropellos contra su dignidad humana y contra su mensaje.

Lo hicieron las multitudes por orden de Caifás.

Caifás era el Sumo Sacerdote, símbolo de la mala voluntad, que Pilatos no quiso contener y, éste, para justificar la muerte del Maestro, preguntó a las multitudes qué preferían si la crucifixión y muerte de Jesús o la crucifixión y muerte de Barrabás.

Y las multitudes gritaban, refiriéndose a Jesús: ¡Crucifixia!, ¡Crucifixia!.

Barrabás, en este drama, representa al Ego, claro, las multitudes siempre apoyan la existencia del Ego y la muerte del Cristo.

Como ya dijimos, terminado ese viaje del Maestro con la Cruz, y habiendo recibido toda clase de vituperios y malos tratos, sin haber pronunciado una palabra de protesta, este Hombre ganó el derecho de morir en la Cruz.

La bajó de sus hombros y en ella fue clavado con tres clavos de hierro, símbolo del Alma del Esperma Sagrado.

Fue levantada la Cruz con ese sagrado cuerpo, al lado derecho fue colgado un hombre que se llamó el Buen Ladrón pero, ¿Qué explicación nos han dado de ese enigmático personaje?.

Me quiero referir a Dimas, ¿Por qué se le llamó Buen Ladrón?,

pues ese hombre es nada menos que un discípulo del Maestro; es el Buen Ladrón porque fue capaz, con la enseñanza y la doctrina que el Maestro le enseñó, robarle el fuego al Diablo, arrancarle a la Naturaleza los misterios que ella tiene ocultos y que no se los entrega a los fornicarios.

Ese hombre, Dimas, también para que se cumpliera la palabra, dio testimonio público de que ése era el Cristo, porque él había practicado su doctrina y había logrado también su regeneración y, por este hecho, fue condenado a morir en la Cruz con su Maestro.

Gestas, el Mal Ladrón, este hombre ya era un condenado cuando a Jesús se le sentenció y, también para que se cumpliera lo que estaba escrito, lo crucificaron a la izquierda del Maestro. Este hombre, Gestas, es el fornicarlo, el ladrón, podríamos decir, en términos generales, el hombre pecador.

Ya decíamos que el Buen Ladrón le robó el fuego al Diablo y el Mal Ladrón le quitó a su Dios Interno, al Cristo Intimo todos los derechos que sobre su humana persona tenía.

Estando todos subidos en la Cruz, aparecieron las Santas Mujeres que habían asistido a todo el drama de la Pasión y Muerte del Maestro; conocían el poder que él ejercía y, por lo tanto, testimoniaban que: ¡Ese era el Superhombre !!!

Tenían que ser mujeres las que hacían esto.

Entre esas mujeres estaba María, me refiero a la Santísima Virgen, Madre del Cristo, (nos referimos también a la diferencia que hay entre el Cristo y Jesús); esa mujer que, en su vientre, gestó el Cristo Cósmico, esa Alma Gemela que, como dijera un versículo de un libro sagrado: ”DONDE ISIS LLORA Y VELA A SU HERMANO BIENAMADO”; esa mujer que fue capaz de esculpir al Cristo en ese hombre Jesua; esa Virgen casta y pura que supo cumplir a cabalidad con esos tres papeles que cumple una mujer santa:

- Fue la hija obediente a Dios.

- Fue la esposa de un auténtico hombre.

- Fue la Madre del Cristo.

Esa mujer que los cristianos la adoramos pero, ¿Por qué la adoramos?, ¿Por qué gestó en su vientre a un niño de carne y hueso?, no… querido lector, porque en su vientre se gestó el Cristo y si ella fue la Madre del Cristo, por lógico, para nosotros los cristianos, representa nuestra Madre pero, no olvide, querido lector, que todo auténtico hombre que trabaje con esa Isis, tarde o temprano, ella se convertirá en una Madre del Cristo.

Este drama que para la mayor parte de la humanidad se presentó hace dos mil años, como si sólo hubiera quedado como una historia, pues para nosotros, los conocedores del Sendero Iniciático, sabemos que este acontecimiento vibra y palpita día y noche en el corazón y en la vida de la persona que toma la decisión de seguir por el camino que este sabio Maestro nos enseñara.

Como ya dijimos, El fue crucificado en medio de dos personas, las cuales determinan las condiciones en que se desenvuelve la humanidad: unos buenos y otros malos; pero El no quiso estar ni con los buenos, ni con los malos.

El Cristo siempre está en el centro.

Gestas le decía:

SI EN VERDAD ERES EL HIJO DEL HOMBRE, SI ERES DIOS, SI ERES REY, ¿POR QUE NO TE LIBERAS Y NOS LIBERAS A NOSOTROS?”.

El Cristo guardaba silencio porque él no estaba allí para demostrar poderes ni violar la Ley; estaba escribiendo un drama con su vida.

Dimas, el Buen Ladrón, le dijo:

“MAESTRO, CUANDO ESTES EN TU REINO, ACUERDATEDE MI”,

y el Cristo le dijo:

“HOY ESTARAS CONMIGO EN EL PARAISO”.

Querido lector, esté Ud., plenamente seguro que si Gestas, en ese crucial momento, en lugar de emplazar al Cristo y vituperarlo, e hubiera pedido perdón y ayuda, él se la hubiera dado igual que a Dimas, porque el Cristo es Amor.

Viéndose ya en el drama en medio de los que le ultrajaban y le maltrataban y haciendo un gran super-esfuerzo, dijo:

“PADRE MIO, PERDONALOS PORQUE NO SABEN LO QUE HACEN”.

Esta sentencia nos cobija a todos porque, como ya dijimos, la ignorancia es atrevida.

PARA EL PECADOR TODAS LAS PUERTAS ESTAN CERRADAS MENOS UNA: LA DEL ARREPENTIMIENTO.

El que se arrepienta de lo malo que ha sido en esta vida y en vidas pasadas y busque su propia regeneración, indiscutiblemente, el Padre le perdona.

Dándole respuesta a Dimas le dijo: “HOY ESTARAS CONMIGO EN EL PARAISO”, ya que para el Cristo no hay un ayer ni un mañana, sólo existe un eterno ahora.

En medio de esa tortura y dolor él le dijo al que, le pidió ayuda: “HOY ESTARAS CONMIGO”. El que sólo sabe sentir a Dios cuando tiene dinero, cuando tiene salud, cuando todo el mundo le aplaude, no ha aprendido a refugiarse en los malos momentos en su Dios Interno.

Jesús estaba con su Padre y de lo que su Padre le daba, él ofrecía a su discípulo: el Paraíso.

Viendo que al pie de la Cruz se encontraba María (Alma Gemela de Jesús, y Madre del Cristo), y al lado de ella estaba Juan, el discípulo amado, el Evangelista, EL le dijo a María

“MADRE HE AHI A TU HIJO, HIJO HE AHI A TU MADRE”.

¡Qué frases tan alentadoras para esta humanidad!, cuando el Cristo, dirigiéndose a Juan le dijo: “HE AHÍ A TU MADRE”.

¡Qué sería de nosotros si no tuviéramos una Madre individual, propia, que cuidara de ese Juan, el Verbo y qué sería de un cristiano que se olvidara de su Madre y quisiera buscar ayuda, apoyo, orientación en otra persona!.

Esa Madre del Cristo, Maria, Isis, Rea, Isoberta, Laxmi; esa deidad en cuyo vientre se ha gestado y se gestará el Cristo cada vez que un hombre se levante del lodo de la tierra.

Reflexionando el Cristo sobre esta humanidad y sabiendo que en el corazón de cada uno de nosotros vibra y palpita una chispa, una partícula de él atrapada por el Yo, por el Ego y, como ya dijimos, esa partícula que existe en nosotros es una chispa emanada del Cristo, viendo él esa miseria humana, esa pobreza espiritual de nosotros, los humanos, exclamó:

“PADRE, ¿POR QUE ME HAS ABANDONADO?.

Pero entienda, querido lector, él era el Superhombre, el Cristo, él no se estaba quejando de su dolor, pedía piedad al Padre Cósmico por ese Cristo Intimo de nosotros mortales que allá, en el fondo, somos uno mismo con EL.

EL, en la Cruz, estaba lleno de gloria porque era un victorioso, un triunfante, pero él veía que la humanidad estaba perdida y viendo esa situación en nosotros, criaturas mortales, exclamó:

“TENGO SED”.

Y allí se manifestaron las dos características de la humanidad, quizás los amigos de él hubieran querido darle agua, pero fueron más listos los enemigos y le dieron hiel.

Pero la lógica nos enseña que él no pedía agua para calmar la sed de ese cuerpo, lo hacía en nombre del Cristo Intimo de la humanidad y dijo: “TENGO SED”.

Ese Cristo Intimo de nosotros, los humanos, atado a esa Cruz de la materia esta muriendo de sed, pero, ¿Con qué liquido le vamos a quitar la sed?.

Querido lector: Con la castidad, con nuestras mismas aguas genéticas, esa fuente inagotable en la que EL, en vida pública, invitara a la mujer samaritana para que, con su esposo, bebieran de esa fuente y nunca más volvieran a tener sed.

De aquel maravilloso simbolismo de las Bodas de Canaán, después de agotado el vino, mando que llenaran las tinajas de agua y las convirtió en vino. ¿Por qué tenía que ser en una Boda? ¿Por qué no en otro acontecimiento?.

Esas aguas genéticas, transmutadas mediante la ciencia de la alquimia, se convierten en la sangre del Cordero que lava los pecados…

Estas cátedras que el Cristo iba dejando en estas simbólicas palabras, tienen íntima relación con su Doctrina, con su mensaje y con la humanidad.

Viendo que su hora ya había llegado, exclamó, con gran voz:

“TODO ESTA CONSUMADO”.

Es decir, su obra estaba hecha, su mensaje entregado a la humanidad, su doctrina escrita en la Cruz, pero, claro está, con el corazón conmovido por haber venido al mundo y porque el mundo no lo aceptó.

Querido lector, así ha sido, es y seguirá siendo la humanidad. Nunca hemos estado preparados para comprender las enseñanzas de los grandes Maestros, de los grandes Mensajeros enviados del cielo.

Cuando el Cristo estuvo en la tierra, uno de los que levantaron al pueblo contra El, fue Caifás (Sumo Sacerdote), y aseguraron que el Cristo estaba alzando al pueblo contra el César, contra la religión del

pueblo, o sea, que los religiosos de esa época lo mataron.

Samael Aun Weor, Kalki Avatara, Buddha Maitreya de la Nueva Era de Acuario, cuando escribió “EL MATRIMONIO PERFECTO”, se horrorizaron todos esos caudillos religiosos que nos han querido mantener en las tinieblas, que sólo quieren el sexo para ser fornicarios, para degenerarse, para ser adúlteros, para tener aberraciones; que no ven el sexo como sagrado, como elemento que crea y vuelve a crear, como la parte que regenera o degenera.

En los cristianos que nos resolvemos a cumplir los mandamientos de la Ley de Dios, nos regenera; en los fornicarios, homosexuales, lesbianas, masturbadores, los degenera.

La Doctrina del Cristo es fálica ciento por ciento, así los fanáticos predicadores religiosos de esta época lo quieran negar; así esta humanidad perversa y degenerada no lo quiera aceptar. Al fin y al cabo, el Cristo es para todos, pero no todos para el Cristo como él nos lo afirmó.

Por último exclamó:

“PADRE, EN TUS MANOS ENCOMIENDO MI ESPIRITU”.

Se unió con su Padre y simbólicamente murió.

Pero no podía faltar en este drama aquel simbólico personaje que, para testimoniar que en realidad estaba muerto, se le acercara con la lanza hiriéndole en su costado.

Me quiero referir a Longibus. Dicen los Libros Sagrados que de esa mortal herida emanó agua y sangre.

¿Por qué tenía que emanar agua?, sencillamente se refiere a las aguas de la vida que en nuestras gónadas llevamos y, ¿Por qué emanó sangre?, porque era un cuerpo de carne y hueso y porque la sangre es espíritu.

Dicen las Sagradas Escrituras que, después de haber muerto, una comisión, encabezada por Simón de Arimatea, fue donde Pilatos a

pedir se le concediera bajar el cuerpo del Maestro y colocarlo en el sepulcro.

Es muy fácil que cualquier persona opine que esto es lo normal y nosotros no lo negamos, pero ... ¿Qué proceso se realizaba en todo esto?.

Hay cosas que quisiéramos decir, ¿Por qué se le hirió en el costado y no en el corazón para saber si estaba muerto?

¿Ha oído Ud., decir querido lector, que Dios hizo a Adán a imagen y semejanza suya y que, posteriormente, viendo que ese hombre andaba solo lo sumió en profundo sueño y le extrajo una costilla con la cual le hizo a su Compañera Eva?, pues así lo dicen los Libros Sagrados; nosotros no lo estamos negando, pero sí es necesario interpretar esto a la luz de la verdad.

En capítulos anteriores citábamos el Cinturón Zodiacal con sus respectivos Apóstoles.

El hombre es un Zodiaco, el ser humano tiene doce costillas que en esoterismo quiere decir: Doce Constelaciones y, a través de la Constelación de Virgo fue que los Dioses hicieron que ese hombre (que se reproducía por gemación), fecundara dentro de su constitución física, criaturas con sexo femenino.

Por cierto, en gran cantidad hubieron estas creaciones para que, de allí en adelante, ya la procreación se hiciera a través de un óvulo y un espermatozoide.

Entiende Ud., querido lector, ¿Por qué nosotros los varones llamamos a nuestra esposa “Mi Costilla”?, y desde ya les estoy respondiendo a los sabihondos predicadores religiosos que van a tronar y a relampaguear por lo que aquí estamos diciendo, que si Adán no era sino un hombre y Eva una mujer cuando en el Paraíso fornicaron (y por esta terrible falta fueron echados del Paraíso), tuvieron dos hijos varones: Abel y Caín y cuando Caín mató a Abel, Dios maldijo a Caín.

Dicen las Sagradas Escrituras que él se fue, tomó una mujer con

la cual tuvieron muchos hijos, ¿Dónde estaba esa mujer?, ¿Quién la había parido?.

CAPITULO XIII

LA RESURRECCION

Este cuerpo del Maestro tenía que descender al interior de la tierra y, para que se cumpliera la Ley, durar tres días y medio en el sepulcro.

Entiéndase que la liberación no hay que buscarla en el cielo, hay que buscarla en el infierno, en el interior de la tierra.

Durante esos tres días y medio, el Cristo se integró con su parte que tenía en el abismo y que, a través de su obra magistral y perfecta, logró liberar, me quiero referir al Cristus-Lucifer.

Cuando El hubo realizado este titánico trabajo, la tierra lo vomitó y EL resucitó, o sea, venció, LA MUERTE CON LA MUERTE.

Como Usted ve, querido lector, este drama se fue sucediendo en una forma gradual y el Cristo, en cada uno de estos pasos, dejaba su mensaje a la humanidad.

La Resurrección ha sido, es y será uno de los acontecimientos de mayor trascendencia para toda persona que se decida a seguir por el sendero de la liberación final.

Dicen las Sagradas Escrituras que Pilatos ordenó poner soldados alrededor del Santo Sepulcro para que los Discípulos del Señor no vinieran a robar su cuerpo, pero que cuando se sucedió la Resurrección, estos soldados corrieron horrorizados.

Como lo hemos dicho en capítulos anteriores, Pilatos representa la Mente y esos soldados representan las legiones de Seth vigilando el Santo Sepulcro para que el Cristo no resucite.

Este hecho deja claro que, cuando el Cristo ha vencido a la muer-

te en la Cruz, nada ni nadie podrá impedir que salga de ese sepulcro (en cuya parte superior se encontraba una enorme piedra simbolizando el sexo); ese sepulcro, de donde resucita victorioso el Cristo, no es otra cosa que el mismo sexo.

El se retiró a terminar su obra y, posteriormente, se le apareció a la Magdalena; esa mujer, que simbolizando a la Gran Ramera (la humanidad), fue justamente la primera persona que, después de la Resurrección, lo vio y quiso tocarlo, pero EL no permitió porque justamente en el proceso de un Iniciado de este nivel, éste tiene que recorrer tres etapas las cuales, en términos esotéricos, se llaman TRES MONTAÑAS.

PRIMERA MONTAÑA: DE LA INICIACION.

SEGUNDA MONTAÑA: DE LA LIBERACION.

TERCERA MONTAÑA: DE LA ASCENSION.

Y a EL, en ese momento le faltaba la Ascensión, por eso dijo:

“NO ME TOQUES, QUE AUN NOHE IDO A MI PADRE”.

Posteriormente, se le apareció a sus Discípulos y les encomendó a todos la difusión de su mensaje, y así fue como Cuatro de ellos escribieron los Evangelios.

Estos Evangelios llevan la síntesis de la Doctrina del Cristo, que, a su vez, representan los Cuatro Elementos de la Naturaleza: Tierra, Agua, Aire y Fuego, por los cuales debe empezar el trabajo de cada uno de nosotros como auténticos discípulos del Cristo.

PRIMERO: Dominar el elemento tierra (Mala voluntad, Caifás).

SEGUNDO: Dominar las embravecidas aguas (Bajas pasiones, Lucifer).

TERCERO: Dominar los Aires (Nuestras desordenadas emociones, símbolo de las muchedumbres que azotaron al Cristo).

CUARTO: Dominar elemento Fuego (La Mente, símbolo de Pila-

tos, quien, lleno de soberbia, de orgullo y de amor propio, entrega al Cristo, como ya dijimos, a las desordenadas y embravecidas muchedumbres; las emociones para que éstas lo apresen, lo torturen y lo maten).

Este drama cósmico continúa porque el Cristo nunca descansa tratando de liberar la conciencia que cada uno de nosotros tenemos atrapada por el Ego.

Posteriormente, los Discípulos siguieron recibiendo enseñanzas secretas del Maestro, porque, después de su Resurrección, duró muchos años con sus Discípulos, dándoles cada día cátedras para la conciencia para que, en esta forma, estuvieran muy bien preparados para que siguieran entregando la Doctrina pura.

Desgraciadamente, los religiosos de esa época desataron terribles persecuciones contra ellos, haciendo que se tuvieran que ocultar los que no fueron muertos o eliminados.

No fue suficiente para esos fanáticos y dogmáticos la enseñanza que este Maestro y sus Discípulos dieron; las muestras de Amor y de Sabiduría para que desistieran de su propósito de perseguirlos y eliminarlos.

Ese drama ha continuado y continuará porque, mientras una persona no despierte conciencia, siempre aparecerá persiguiendo al Cristo, o sea, al Rey de los Cielos, por defender los reinados de los hombres en la Tierra.

La muerte en la Cruz es un derecho que el Cristo nos legara, a través de ese maravilloso drama, a todos los hombres y mujeres que seamos capaces de decidirnos por la castidad científica.

En esoterismo, llamamos a la lujuria pasión, y todos los cristianos sabemos que el drama que vivió Jesús fue el de la Pasión y Muerte.

Quien sea capaz de eliminar sus bajas pasiones, elimina también su mente sensual, diabólica; quien sea capaz de eliminar de su naturaleza interior toda esa programación que tiene, que yo soy blanco,

que yo soy rico, que yo soy intelectual, que mi país es el mejor, que mi religión es la mejor, que mi partido político es el mejor, que soy noble, que soy inteligente, etc., etc., etc., es decir, creerse el mejor de todos; si no se desintegra sus programas, tendrá, una mente siempre ubicada y manejada por la Ley de los Opuestos, es decir, una mente intermedia.

Si desintegra toda esa programación que tiene, logrará conocerse tal como es, desarrollará la humildad y por ende verá y aprenderá la vida tal como es.

CAPITULO XIV

BUSCA EN SILENCIO

Entrando en esta etapa de nuestra presente obra, haremos un análisis a la luz de la lógica y del entendimiento superior, para que veamos la realidad que han vivido los auténticos iniciados a través de la historia de la humanidad.

Observando las culturas serpentinas que han existido, podemos constatar que la búsqueda del hombre a Dios se ha conjugado con la búsqueda de Dios al hombre.

El hombre, quizás desesperado, busca a Dios, lo busca dentro de las multitudes, grita a los cuatro vientos; como si Dios anduviera en la tierra confundido con las multitudes, pero eso no es así.

Dios está en el mismo hombre.

Hay que sacar las muchedumbres que están dentro del hombre (me quiero referir al Yo psicológico), para que ese Dios tenga el encuentro con el hombre.

Querido lector, creo que esto es comprensible: para buscar a tu Dios Interno, a tu Cristo Intimo, búscalo con la meditación pro funda; cuando sientas que viene, súmate en la contemplación y adoración y cuando, a través de tus sentimientos te encuentres con EL, háblale, conversa con EL, EL es tu amigo, EL es tu PADRE.

La oración en la meditación nos acerca a EL; no olvides que Dios es simple, sencillo y humilde; no te desesperes para encontrarlo.

Si lo quieres ver, con los ojos físicos, lo encontrarás en tus hermanos, en los humanos, en todo lo que tiene vida.

Si lo quieres ver con la imaginación, trata de internarte dentro

del espacio infinito.

Si lo quieres ver con tu corazón, únete a los sentimientos nobles, al altruismo, al dinamismo, a la alegría y como ya dijimos, háblale a EL en tu corazón.

No comentes con nadie lo que tú haces, simplemente hazlo, da a tus hermanos lo que hay en abundancia en tu corazón, para que ellos, en su corazón, lo reciban.

No des de lo que tienes en tu mente, porque siempre encontrarás a alguien que quiera saber más que tú; que te refutará, que te emplazará para que tú leas más, para que te prepares más y tú ya estás preparado, ya estás maduro.

Deja que tu Dios te guíe, deja que tu Dios te enseñe, haz no mas su Santa Voluntad y, como ya dijimos en capítulos anteriores, desintégrele a la mente esos programas y complejos que' tiene: "De que yo tengo enemigos, que yo tengo amigos".

Nosotros lo único que tenemos a nuestro alrededor son los Maestros que nos enseñan lo que debemos hacer.

Si tú ves a un asesino, a un homosexual, a un borracho, no lo critiques, obsérvalo, aprende de él, pero tú me dirás, ¿Qué voy, a aprender de un degenerado?, y yo te digo: "Ese hombre o esa persona degenerado te está enseñando nada menos las cosas que tú no debes hacer, para que no te ubiques en el mismo lugar de esa persona".

Si ves a un Sabio o a un Santo que enseña con su palabra y con su ejemplo, recibe la enseñanza y practícala, pero no sigas a esa persona porque estás cometiendo dos errores que ante Dios son imperdonables:

PRIMERO: Estás poniendo a hombres en sustitución de tu Padre Interno.

SEGUNDO: Ya entras en un nuevo programa: "Que fulano es más

sabio que zutano, que enseña mejor, que yo vibro mejor con él, etc." Es decir, no quieres hacer tu reino en el cielo, sigues dependiendo de los reinados de la tierra.

Sé silencioso en la búsqueda, constante en tu propósito y sabio en tu apreciación.

Las Sagradas Escrituras nos dicen

"TU CUANDO ORAS, ENTRATE EN TU CAMARA Y CERRADA LA PUERTA, ORA A TU PADRE QUE ESTA EN SECRETO, Y EL QUE TE OYE EN SECRETO, TE RECOMPESARA EN PUBLICO".

El problema de la salvación humana es algo que hay que verlo de tres formas:

PRIMERO: ¿Qué es la salvación?

SEGUNDO: ¿Qué es la auto-realización?

TERCERO: ¿Qué es la liberación?.

En este orden es como debemos realizar nuestra obra.

Primero, tenemos que salvarnos. Las religiones nos dicen que tenemos que salvarnos del infierno y nosotros sabemos que nos tenemos que salvar de nosotros mismos, es decir, de nuestros propios Yoes, de nuestra propia legión de Yoes-diablos que, en nuestro interior llevamos, que simbolizan las multitudes que azotaron al Cristo en su Vía crucis y que EL, para vencer a esos enemigos, lo hizo con la Muerte.

No hay conjuros, ni oraciones, ni ningún poder que nos salve de nuestros propios enemigos; sólo existe la muerte, pero, ¿La muerte de quién?, pues la muerte del Yo de cada uno de esos personajes.

Si desintegramos el orgullo; ¿Quién en nosotros sigue haciéndolo?, si desintegramos la lujuria, ¿Quién nos sigue incitando a la fornicación?.

Este trabajo lo realizan tres fuerzas; LA VOLUNTAD en nosotros,

la DIVINA MADRE KUNDALINI individual con la lanza de la fuerza fohática y el CRISTO INTIMO como nuestro Salvador.

Por eso, cuando El moría en la Cruz, dijo:

"MADRE, HE AHI A TU HIJO, HIJO, HE AHI A TU MADRE".

Come ve, querido lector, este trabajo de la salvación tiene que hacerlo la persona por su propia decisión, por su propia voluntad.

No piense que todas esas salvaciones que están vendiendo por allí los predicadores le va a resolver su problema. Ud., puede pertenecer a la secta que sea o a la religión que sea, pero, si no se resuelve a morir en si mismo, seguirá siendo el mismo muerto viviente.

No le compre salvaciones a nadie, cúmplale a Dios, sus Leyes; haga la voluntad de su Padre, trácese el camino de ser un hombre o una mujer correcta en sus pensamientos, en sus palabras y en sus obras, es decir, busque la perfección de su Dios Interno y no siga la imperfección de los humanos.

Amigo mío, en lo más profundo de tu corazón tienes el cielo, la paz que Dios te da, extasíate en ella, vive en ella, vive para ella, porque en tus instintos, emociones y pensamientos tienes un verdadero infierno, del cual sólo te librarás siendo casto en pensamientos, palabras y en obras, desintegrando tus defectos y sirviéndole desinteresadamente a la humanidad.

Es el consejo del Maestro que escribe la presente obra.

CAPITULO XV

LA BUSQUEDA DEL HOMBRE

En este capítulo trataremos de hacer claridad de lo que es el hombre, la búsqueda y el encuentro del mismo.

Cuentan las leyendas que en una ciudad había un Rey y él hizo una publicación la cual decía más o menos así:

“En el desierto hay un tesoro que contiene: tres diamantes, siete esmeraldas, doce rubíes y está cubierto por valiosas perlas extraídas del océano”.

Salieron de la ciudad tres mil personas para el desierto. Mil salieron por la derecha, mil salieron por la izquierda y mil salieron en línea recta.

Los de la derecha se dispersaron, los de la izquierda se dispersaron sin hallar nada, los que siguieron por el centro, viendo que no encontraban rápido el tesoro, fueron desistiendo del camino y se fueron quedando.

Continuaban los más fuertes, pero, a pesar de esto, estos hombre fuertes por la impaciencia y por el cansancio se quedaban, desistían de la búsqueda.

Entre los buscadores había uno que no opinaba nada, solo caminaba por el desierto hasta el momento en que quedó solo; sin embargo, este caminante seguía en su propósito; su meta era encontrar ese valioso tesoro.

Después de muchos días y noches de camino, vio que venía una anciana y él se preguntó: “¿De dónde viene esta mujer?”

Cuando se hubieron encontrado, ella le preguntó: “¿De dónde

vienes y qué buscas?".

El le respondió: "Vengo de la ciudad en busca del tesoro que hay aquí en el desierto", y el hombre le preguntó: "¿Y tú dónde vives y para dónde vas?", lo cual ella contestó: "Vivo aquí en el desierto y voy a la ciudad en busca de ese tesoro", y él volvió y replicó: "Mujer, sigue tu camino", pero ella contestó: "No sigo a la ciudad porque ya encontré el tesoro, ese tesoro eres tú".

Como ve, querido lector, los dioses han entregado la enseñanza y la sabiduría a través de muchos sistemas tratando de que el ser humano la comprenda y la viva.

Ese tesoro tan valioso, de incalculables proporciones, es el ser humano.

Esos tres diamantes: PADRE, HIJO y ESPIRITU SANTO; esas siete esmeraldas: los Siete Logos que organizan la creación; esos doce rubíes son las Constelaciones del Zodiaco; esa envoltura de perlas, la parte atómica de nuestra estructura física, todo este conjunto de valores constituyen el oro del espíritu, pero, querido lector, es necesario que el hombre empiece por auto-conocerse y respetarse a sí mismo para que todos estos valores se vayan fusionando con la conciencia y poder ir desintegrando todas las interferencias que impiden que el espíritu tome posesión y control de los diferentes funcionalismos físicos e internos.

Como podemos ver, a través del anterior pasaje, al hombre auténtico hay que buscarlo dentro de nuestro propio desierto interno, en nuestro silencio, allí donde muchos quieren entrar, pero que se llenan de desconcierto y prefieren regresar a la ciudad, o sea, el mundo de la mente para seguir buscando, de escuela en escuela, de teoría en teoría, lamentablemente para perder el tiempo.

Otros siguen el camino real pero, por falta de voluntad y de constancia, se van quedando.

Pero, entre esta multitud no han de faltar hombres y mujeres va-

lientes y tenaces que sigan adelante hasta encontrarse con esa anciana venerable, que vive en ese desierto y, que se dirige a la ciudad tratando de rescatar a ese hombre interior (El Alma) de entre esa convulsionada ciudad: La Mente.

Afortunadamente en ese camino se encuentra con ese hijo que renuncia a si mismo y se interna en su mundo en profunda meditación, adoración y contemplación sin importarle los llamados lastimeros que le hace su mente y el mundo exterior.

Ese encuentro de este caminante con esa mujer, su Divina Madre particular, es el encuentro del hombre con sí mismo porque cuando él la encuentra a ella la conoce y entonces ella le dirá: “TU ERES FULANO”, o sea, su nombre real.

CAPITULO XVI

LAS AGUILAS REBELDES

Estas águilas son todos aquellos hombres y mujeres que buscan elevarse dentro de sus propios espacios infinitos tratando de buscar la libertad.

No hay que confundir a las águilas rebeldes con la rebeldía de las águilas.

Como ya dijimos, las águilas rebeldes son espíritus que no encajan dentro de los moldes que la sociedad les impone para que todos marchen dentro de los mismos patrones dogmáticos, psicológicos y por ende, dentro de tantos códigos de ética moral que nos imponen.

Una persona que quiera producir un cambio en sí misma, lo primero que encuentra son los consejos y los puntos de vista de las personas que siguen la trayectoria de una tradición que, en modo alguno, ha podido encontrar los sistemas precisos para la liberación del hombre.

Siempre se busca imitar lo que, durante tantos años, han demostrado ser auténticos fracasos en la conducción del hombre.

Este ejemplo lo encontramos en la política mundial, lo encontramos en las ideologías y lo encontramos en lo religioso; debido a que el ser humano no ha querido someterse a las exigencias de la Ley de Dios, sino ha querido someter la Ley de Dios a las condiciones humanas, desconociendo que las Leyes que originaron la creación, en ningún momento, han derogado su vigencia, sino que, por el contrario, cada día salta a la vista la necesidad de cumplirlas para que, a través de ellas, el ser humano pueda ser rescatado de las garras de este convulsionado mundo donde impera la crueldad, el

desequilibrio mental, emocional y psicológico y donde reina la creencia del más poderoso.

Cuando el hombre sea capaz de enfrentarse, en la parte externa, con todo ese tumulto de creencias y sistemas, con tantos pareceres de las gentes, siendo indiferente ante aquello y, en la parte interna se enfrente con sí mismo, con su propia pluralidad, con la firme resolución de liberarse de toda esta mecánica, no le queda sino un camino que es: El de volar buscando su propia libertad; porque, como ya dijimos, es un águila rebelde que no acepta ni admite yugos para su conciencia, ni tampoco admite entrar en la rebeldía de las águilas que sería la parte opuesta de su propia libertad.

La rebeldía de las águilas es la que guía a los hombres que quieren tener una libertad, pero quitando de su alrededor todo lo que, a su juicio, consideran que es malo.

Por eso es que vemos a los rebeldes sin causa creídos y quizás convencidos de que, eliminando a sus enemigos, su problema se les resuelve y creen que con eso van a tener paz, que con eso van a tener un mundo mejor.

¡Pobres gentes!, no quieren entender que nadie es culpable de nuestra propia miseria, el único culpable de esto es nuestro propio Yo, nuestros agregados psicológicos.

Quien no se sabe ubicar y adaptar en medio de las cosas que no le gustan, de las cosas que le desagradan, nunca podrá aprender de la vida y, por ende, nunca podrá ser libre.

Sí nosotros imponemos nuestro criterio sobre los demás, estamos cayendo en una mecánica que en esoterismo se llama la tesis y la antítesis.

La rebeldía de las águilas han llevado al mundo a bañarlo en sangre de criaturas inocentes porque no se ha sabido canalizar la búsqueda de la libertad.

Hay que ser libres, pero aprendamos a comprender aquella pará-

bola de *"Dar al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios",* dejémosle al mundo lo que él nos ha dado como son sus costumbres, sus vicios y démosle a Dios lo que él nos ha legado: LA CONCIENCIA, EL AMOR, LAS VIRTUDES, pero ubicándonos en el medio de los dos podemos ver como son diametralmente opuestos el uno del otro.

No podemos salirnos del mundo porque en él vivimos, pero lo que sí podemos es no dejar nos arrastrar más por sus costumbres, por sus desequilibrios, por el incentivo a las pasiones y, en general, por toda esa mecánica que tiene a la humanidad en un profundo sueño y fascinación.

Se necesita vivir el momento en alerta percepción para comprender en qué momento estamos frente a Dios y en qué momento el mundo nos ubica frente a él.

Frente al mundo, debemos estar con la espada de la voluntad en la mano para actuar dignamente y no dejarnos arrastrar ni por las personas, ni por nuestros instintos.

Frente a Dios, estar dispuestos a hacer su voluntad y cumplir sus Leyes.

Con esto queremos decir, querido lector, que el hombre no es otra cosa que sus propias obras.

Si sus obras no se ajustan a la Ley de Dios, no es más que un humanoide racional movido por sus propias pasiones, instintos y desequilibrios; pero, si sus obras se ajustan a las exigencias de la Ley de Dios, de su Creador, siendo un ciudadano auténtico, digno y correcto, dueño de sí mismo; es decir, que no sea víctima de sus propias pasiones e instintos, que tenga recto pensar, recto actuar y una recta manera de vivir en medio de las circunstancias que sean; podemos decir que es un hombre o una mujer que pueden sustentar dignamente el nombre de: HIJOS DE DIOS.

CAPITULO XVII

LA CIENCIA DE VIVIR

Amigo lector, en el presente capítulo hablaremos de la vida.

La vida nos es lo que se ve, quizás sea parte de ella.

La vida tiene tres aspectos los cuales es necesario que analicemos por separado.

Primero: Ella como esencia es una emanación divina que viene al mundo a sacrificarse con nosotros y por nosotros; ella no conoce lo bueno ni lo malo porque su misión es dar vida; en un asesino o en un santo ella se desenvuelve igual.

La vida activada por la Ley de Dios, actúa en los diferentes organismos en que se establece, y mira con indiferencia al que le da cuidado, al que la maltrata. Ella es una fuerza universal que se alimenta del AKAS, de los Tattwas y de los Eteres para equilibrar estas vibraciones en el organismo que le ha correspondido tener.

En su Segundo aspecto, esta misma vida pertenece a la Naturaleza porque, al emanar del mundo causal y llegar al mundo tridimensional, ella queda sujeta a las Leyes de la Naturaleza; por eso se dice que la Naturaleza es la dueña de la vida.

La Naturaleza sí define ya, la diferencia y la indiferencia en él que cuida la vida o en él que la maltrata; dando premio al que la cuida, como el de dejarlo penetrar a sus sagrados misterios, dotándolo de salud, prologándole la vida y haciéndolo Rey para que la gobierne a ella; y al que la maltrata, haciendo recaer sobre él la impiedad de la justicia, haciéndose éste acreedor a ser víctima de las enfermedades, de los accidentes y a estar sometidos a sacrificarse hasta la sa-

ciedad para ganarse el sustento que le permita sobrevivir.

Podríamos decir que, con justa razón, el Avatara de Acuario, Samael Aun Weor, dice que:

"LA NATURALEZA ES TERROR DE AMOR Y LEY", suprema piedad y suprema impiedad; al que la cuida y la ama lo cubre con su manto, lo dota de salud, de amor, le da de comer, le da de beber y, en general, cuida de él porque se hace su hijo.

Al que la maltrata, hace recaer en él toda clase de dolor, trayendo esto, como consecuencia que sea un hijo excluido de alcanzar la gracia y, por ende, tampoco ella le permite que la dirija en ninguna de sus expresiones.

Por eso se dice que:

"QUE PARA EL HIJO INGRATO EL CARIÑO DE SU MADRE ESTA AUSENTE".

La Naturaleza para aceptar a una criatura en el camino de la regeneración tiene que ser vencida en durísimos combates, porque ella, debido a los maltratos que ha recibido de nosotros, ya ha pedido nuestro castigo y nos ha excluido de pertenecer a sus escogidos hijos.

Por eso es necesario que el caminante del sendero empiece por regenerarse, empiece por dominarse a sí mismo, empiece a ser dueño de si mismo.

Posteriormente, a través de la castidad científica y creación de los cuerpos existenciales del Ser, hacer voluntad para enfrentarse a los durísimos combates que debe sostener contra sus propios enemigos secretos, viva representación de las fuerzas lunares negativas que en nuestro interior cargamos y que se han apoderado de nuestra psiquis, de nuestra mente y de nuestros sentimientos convirtiéndonos en desalmados.

En su Tercer aspecto, la vida es utilizada por la Ley y por la Natu-

raleza para que rija en nosotros lo que se conoce como la Ley del Destino y, al haber nosotros trazado una serie de hechos y acontecimientos relacionados con el Karma que traemos, si no modificamos nuestra conducta y comportamiento, este destino se cumplirá con la exactitud que la Ley de Causa y Efecto nos traza.

Con justa razón, la carta once del Tarot se llama el León Domado y aparece allí una mujer dando al León la ofrenda, para que el fiel de la balanza cósmica se incline a nuestro favor.

Querido lector, es necesario que comprendamos que Dios tiene diferentes formas y manifestaciones y que antes de ser dignos de ser perdonados por Dios Padre, es necesario haber sido perdonados y calificados como hijos por la Madre Naturaleza, para que ella, a su vez, abogue por nosotros ante la Ley cósmica, regidora de nuestro destino, para que se nos conceda la gracia de adquirir el perdón y trascender ese destino.

En el destino de cada uno de nosotros están condensados las diferentes asignaturas astrales que, en su orden, van haciendo aparecer en nuestra vida los hechos que tienen relación con el Karma que debemos pagar.

Dice una máxima gnóstica:

“HERMANOS, HAZ BUENAS OBRAS PARA QUE PAGUES TUS DEUDAS”, y nosotros decimos:

“RESPETEMOS LA MADRE NATURALEZA PARA QUE LA MADRE DIVINA NOS SALVE Y NUESTRO PADRE DIOS NOS CONFIERA EL PERDON”.

CAPITULO XVIII

EL ARTE DE APRENDER

Llegando a este punto de la presente obra nos abocamos al estudio y aprendizaje de les Misterios Crísticos.

En el interior de cada uno de nosotros, llevamos un Ser que nos instruye, que nos enseña, pero si nosotros no estamos dispuestos a aprender de él, pasa la vida y sólo nos llevamos un manojo de experiencias adquiridas en la tierra.

El Ser Interno de cada persona dispone de muchos sistemas para enseñarnos.

El Primero es por los mensajes que a los cristianos nos han legado los grandes sabios a través de la historia; como son: Las Sagradas Escrituras con sus Evangelios, la Doctrina que han practicado todas las culturas serpentinas, etc.

En Segundo orden, nuestro Ser dispone de una inteligencia y una intuición para que, a través de ella, interpretemos las enseñanzas y las corazonadas que vienen de adentro.

La Tercera forma de enseñarnos es aplicándonos el rigor de la Ley del Karma. Si nosotros somos obedientes y precisos en las apreciaciones e interpretaciones de los Textos o Libros Sagrados, éstos nos servirían de basamento o instructivos para que, en base a ellos, pudiéramos entrar a los estudios cristicos.

Si el ser humano tuviera más entendimiento y observación en los dictados del corazón, encontraría la luz que le iluminaría el camino y le ayudaría a conocer la forma de encauzar su destino a través de la vertical.

Toda persona que desconoce que el castigo se hace para enseñar, protesta; no comprende que es necesario sacrificar el dolor para que, a través de éste, podamos revestirnos de voluntad y comprensión para, en una posteridad, poder trabajar decididamente en la desintegración de nuestros agregados y en el despertar de nuestra conciencia.

El arte de aprender es un don de Dios que se le confiere a una persona que tenga la voluntad y la disciplina para realizar un cambio en su vida.

Para aprender es necesario comprender que la sabiduría es infinita, que toda persona está limitada, y que sólo con la ayuda superior puede interpretar, a la luz de la conciencia, los Misterios que se esconden más allá del mundo de las formas.

El que quiere aprender, sabe escuchar, sabe obedecer, sabe mandar, no se limita a pensar que lo que ya sabe es suficiente.

Es de hacer notar que una cosa es aprender de los hombres, con su lenguaje producto de costumbres, y otra cosa es aprender del Ser.

El Ser enseña con mensajes simples y sencillos, con corazonadas; los hombres enseñan con lo que se ve, con lo que se oye.

Recuerda que:

“QUIEN QUIERE APRENDER NO CONDENA LO QUE ESCUCHA, NI LO ACEPTA SIN RAZON, LO SOMETE AL DISCERNIMIENTO Y ASI LA CONCIENCIA DARA SU VEREDICTO”.

El arte de aprender, nos lleva a todos a leer los pensamientos de la Naturaleza, a conocer la vida en su real existencia, en los diferentes reinos y se desliza como el arroyo cantarino por entre las rocas, aprendiendo de la Naturaleza, aprendiendo de los hombres e interpretando lo que Dios le enseña.

INDICE



-"Así está la humanidad"
-"La magia de los perfumes"
-"El lenguaje de los sueños"
-"La verdad desnuda"
-"Muerte en la cruz"
-"Mensaje año nuevo 93"
(Las pruebas)
-"Mensaje año nuevo 94"
-"Mensaje año nuevo 95"
-"Reflexiones de un investigador"
Tomos: I-II-III-IV-V-VI
-"Proverbios psicología I"
-"Proverbios psicología II"
-"Trabajos con los 7 logos"
-"La ciencia de orar"
-"La luz en las tinieblas"
-"El regreso del Mesías"
-"En Acuario nuevo éxodo"
-"El Evangelio de Judas"
-"Recital a un pueblo I"
-"Recital a un pueblo II"
-"Recital a un pueblo III"
-"La era de acuario"
-"Tratado Quirología-Iriología"
-"Psico-Análisis I"
-"Psico-Análisis II"
-"Tratado de teurgia"
-"Cátedras gnósticas"
-"Misterios de Eleu sis"
-"Diálogos Esotéricos"
con Hno. Eleuterio Martinez
-"Mensaje de navidad 1999"
-"Vida y obra de un hombre"
-"Orientaciones p/ juventud I"
-"Orientaciones p/ juventud II"
-"La tierra prometida"
-"Curso prematrimonial"
-"Citas bíblicas"
-"El divino Daimon"
-"Habla el Restaurador"
-"Una mente inspirada"
(convivencia agosto 2001)
-"Enigmas femeninos"
-"Conferencias inéditas I"
-"Alma blanca"
-"Joya Dragón Amarillo"
Tomo I de la 1ra. a la 11a.
-"Joya Dragón Amarillo"
Tomo II de la 12a. a la 20a.
-"Joya Dragón Amarillo"
Tomo III de la 21a. a la 26a.
-"Joya Dragón Amarillo"
Tomo IV de la 27a. a la 33a.
-"Diccionario esotérico"
-"Normas p/terceras cámaras"
-"Estudio y Análisis del yo"
-"Diálogos"
-"Fríos o Calientes"
(Convivencia Diciembre 2001)
-"La Develación"
(Convivencia Agosto 2002)
-"La Ley del Destino"
(Convivencia Diciembre 2002)
-"Ciencia y Religión"
(Convivencia Semana Sta. 2003)
-"El Amor y la Paz"
(Convivencia Agosto 2003)
-"La Iglesia Restaurada"
-"La Asistencia en el Camino"
(Convivencia Navidad 2003)
-"El Regreso de Moises"
(Convivencia Semana Santa 2004)
-"El Evangelio de Moises"
(Convivencia Agosto 2004)
-"La Doncella de los Recuerdos"
(onvivencia Diciembre 2004)